

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



VOLUMEN I

<http://diospadresemanifiesta.com>

INDICE

- Mensaje de Dios Padre el 16 de Mayo de 1998. **Yo Soy el Amor, no temáis acercaros a Mí.**
- Mensaje de Dios Padre el 18 de Mayo de 1998. **Deseo con todo Mi Corazón que regreséis a Mí; y VisitadMe como Jesús Sacramentado.**
- Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo el 18 de Mayo de 1998 (momentos después) — **Cuánto agradezco éstos momentos que pasáis frente a Mi Presencia.**
- Mensaje de Dios Padre el 19 de Mayo de 1998.
- Mensaje de Dios Padre el 20 de Mayo de 1998.
- Mensaje de Dios Padre el 21 de Mayo de 1998.
- Mensaje de Dios Padre el 22 de mayo de 1998. **Mensaje a los Sacerdotes — Fuistéis escogidos para ser otros Cristos Vivientes.**
- Mensaje de Dios Padre el 25 de Mayo de 1998
- Mensaje de Dios Padre el 30 de Mayo de 1998
- Mensaje de Dios Padre el 1º de Junio de 1998. **Para todas las Mujeres — Habéis sido formadas en Mi Amor para la propagación de la vida.**
- Mensaje de Dios Padre el 5 de Junio de 1998. **No Soy un Dios lejano, Yo vivo entre ustedes.**
- Mensaje de Dios Padre el 11 de Junio de 1998. Fiesta de Corpus Christi — **La grandeza de la EUCARISTÍA.**
- Mensaje de Dios Padre el 12 de Junio de 1998. **El Sacerdocio.**
- Mensaje de Dios Padre el 15 de Junio de 1998. **La Humildad y los Dones.**
- Mensaje de Dios Padre el 16 de Junio de 1998. **Los Tiempos que os toca vivir.**
- Mensaje de Dios Padre el 17 de Junio de 1998. **El Pecado y sus Causas.**
- Mensaje de Dios Padre en 1998. **Nuestra Misión y Compromiso Personal ante Dios Padre.**
- Mensaje de Dios Padre en 1998. **La Crítica a los Ojos de Dios.**
- Mensaje de Dios Padre en 1998. **Como Aumentar el Valor de la Santa Misa y del Santo Rosario.**
- Mensaje de Dios Padre en 1998. **Otras Experiencias con Dios Padre.**
- Mensaje de Dios Padre en 1998. **Otras Enseñanzas de Dios Padre.**
- Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo el 2 de Junio de 1998. **Mi dolor es tal que sudo sangre y agua.**
- Mensaje de Dios Padre el 10 de Junio de 1998. **La Tibieza.**
- Mensaje de Dios Padre el 19 de Junio de 1998; Fiesta del Sagrado Corazón. **El Apostolado y el apóstol.**
- Mensaje de Dios Padre el 22 de Junio de 1998. **La Sabiduría Divina y la culpable**

recurrencia a Brujos, Hechiceros, Adivinos y otros siervos del diablo.

- Mensaje de Dios Padre el 23 de Junio de 1998. **LOS SANTOS ANGELES.**
- Mensaje de Dios Padre el 24 de Junio de 1998. Festividad de San Juan Bautista — **La importancia de ser todos "precursores" como Juan Bautista.**
- Mensaje de Dios Padre el 25 de Junio de 1998. **La Negligencia Espiritual.**

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 16 de Mayo de 1998.**

“Yo Soy el Amor, no temáis acercaros a Mí”

Dice JV: Estaba yo escribiendo alguna cosa frente al Santísimo expuesto cuando de repente escuché el siguiente mensaje:

Habla Dios Padre,

Me duele mucho que la gente tenga miedo de venir a Mí, porque es falta de Fe, de Mi sólo puede salir Amor.

Soy fuente de vida, Soy fuente de Amor. A Mí se acercan los sedientos de Mí corazón. Las almas han sido creadas en un acto de amor excelso de Mí Corazón. Todas Mis potencias son vuestras. Sois Mis hijos, el Padre nunca defrauda a sus hijos, El se da por completo a aquellos a los que ama y que se dan en totalidad a Su Creador. Yo vuestro Padre Celestial busco almas dadas, pocas son las que encuentro. ¿Por qué hijos míos no encuentro respuesta a mis lamentos? ¿Por qué vuestro corazón se cierra a la Gracia y al Amor?

De Mí proviene TODO, vosotros sin Mí no sois nada. Soy la Fuente de la Vida. Tomadme, tomad de Mí y repartid a todos vuestros hermanos. La Luz del mundo os llama a una entrega total. Las tinieblas cubren todo, la Gracia no se puede ya encontrar en los hombres. Habéis dejado que las tinieblas omnibulen vuestras mentes. Habéis preferido la facilidad del mal, al compromiso y felicidad del bien.

Tengo que actuar pronto para no ver a Mis ovejas que se pierdan. Necesito de vuestras oraciones, de oraciones de corazón. De oraciones que salgan de corazones honestos en el amor. De corazones que se muevan por el amor al ver el dolor de vuestros semejantes. Vivan reunidos a vuestra casa celestial. Yo vuestro Padre os alimentaré del alimento del Cielo, que no tiene fin y da vida eterna.

Hijos Míos, cuanto os amo. No llenen sus vidas de pesadumbre y miedo. Ya os lo he dicho antes, en el Amor no hay temor.

Vivan pues, buscando engrandecerse del Amor de Dios y es el mismo amor el que vencerá.

Así, cuando el Amor Verdadero llene sus corazones, no habrá cabida para nada más. El Amor y único Amor Verdadero, Soy Yo, vuestro Dios, vuestro Creador, El que no tiene principio ni fin. El Único valor que existe. Sin Mí nada vale, porque Soy el AMOR.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 18 de Mayo de 1998.**

Deseo con todo Mi Corazón que regreséis a Mí; y VisitadMe como Jesús Sacramentado.

El amor se ha derramado sobre todos los hombres, sin excepción. Mi Corazón es el que desea guiar a cada uno de ustedes a la Vida Eterna.

Mi Corazón os llama como el bebé llama a gritos en busca del alimento materno. Yo Soy más que lo que podría ser una madre terrena, Yo Soy el que da la vida infinita.

No tengáis miedo de perder vuestra individualidad, porque el premio al perderla es tomarme a Mí y al hacerlo es poseer el Cielo por completo, aún aquí en la Tierra.

DadMe pues vuestra voluntad, en la libertad de vuestro ser y con amor. El Amor no presiona, el Amor enaltece al alma que se da a su Creador.

No teman, la unidad se tendrá que dar y Yo los deseo a todos ustedes porque han salido de Mí y deseo con todo Mí Corazón que regresen a Mí, para consentirlos como una madre consiente a sus creaturas.

Os amo infinitamente como sólo un Padre Creador os puede amar.

No dudéis hijitos Míos, no dudéis. El Amor se mortifica con la duda puesto que en Mí sólo está la Verdad.

**Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo a JV
el 18 de Mayo de 1998 (momentos después):**

Cuánto agradezco éstos momentos que pasáis frente a Mi Presencia.

Hijos Míos, cuánto agradezco éstos momentos que pasáis frente a Mi Presencia, ante la Sagrada Eucaristía, ante Mi Sagrada Presencia.

Cuánto gozo estos momentos en los cuales comparten conmigo sus gozos, sus sufrimientos, sus necesidades. Yo de antemano conozco vuestras necesidades y vuestros pensamientos, pero cuando os tomáis la molestia de venir ante Mí a compartirlos, no puedo más que volar hacia vuestras almas y abrazarlas con un amor tan grande que no las dejo expresarse, sobre todo cuando es el arrepentimiento sincero el que os trajo ante Mí.

Vivo entusiasmado en pensar y esperar los momentos en los cuales os acercaréis a Mí y Yo os tomaré y os haré aliviar de vuestras peticiones.

Cómo disfruto esos momentos íntimos del alma hijitos míos, pero son tan pocos los que se acercan y Me tienen esa confianza de Padre, de hermano, de amor.

De Mí sólo obtendrán Paz, Gozo y Alivio a vuestras necesidades.

Por favor hijitos Míos, compártanme sus vidas, puesto que ellas también Me pertenecen. Gracias por vuestro amor.

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 19 de Mayo de 1998 (Ante el Santísimo).**

Yo Soy un Padre benevolente y bondadoso aún con aquellos que poco o nada se acuerdan de Mí.

Busco estrechar sus corazones al Mío. Espero con paciencia infinita a que sus ojos se posen en los Míos y ése es el momento esperado de Mí corazón. Cuando puedan, por fin ver a los Ojos del Amor, es el momento en el cual el alma cambia y por fin encuentra el porqué de su vida.

Todo se desarrolla en el amor pleno de vuestro Dios y Creador. Al fin el alma vive en la libertad en la que fue creada y es así cuando el alma puede volar libremente a los brazos de Su Padre y es cuando, por fin, se realiza según lo deseado por Mí Corazón.

Hijos Míos, busquen Mis Ojos, busquen Mi Vida en la vuestra, busquen Mi Amor.

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 20 de Mayo de 1998. (Ante el Santísimo)**

Hijos Míos ¿Por qué son tan pocos los que vienen a visitarme? ¿Por qué son tan pocos los que agradecen Mis dones?

Yo que todo les proveo. Les he dado la vida, les doy la luz, les doy el aire que respiran, les doy el alimento para vuestro cuerpo y para vuestra alma. Les doy el Amor.

Son tan pocos los que vienen hacia Mí para acompañarme, para adorarme, para agradecerme.

No se imaginan, hijos Míos, el gozo que siento cuando vosotros os acercáis a Mí, aunque sea por breves momentos. Os amo tanto.

Soy un Padre tan sensible que aún vuestras pequeñas muestras de amor mueven Mí Corazón grandemente.

¿No tendrán para Mí, aunque sea, un gracias o una pequeña mirada de ternura para con Su Creador? Yo os doy todo y pido tan poco según vuestro corazón, pero necesito de todos.

Os parecerá increíble pensar que vuestro Dios necesite de vosotros, pero, ¿qué padre no necesita de las manifestaciones de amor de sus hijos?

Si vosotros las necesitáis y las gozáis, pensad en Mí que Soy el más tierno y el más sensible de todos. Hijitos, os lo pido de corazón, traedme alegría con vuestra presencia, aunque sea solamente por un momentito.

Vuestro Padre Celestial.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 21 de Mayo de 1998.**

Las necesidades de todos Mis hijos deberían ser sólo una, Yo, vuestro Dios. No hay nada más sublime sobre la Tierra que el pensar y en el actuar en los intereses de vuestro Padre.

Mis intereses son de salvación, de Amor, de providencia hacia vosotros. ¿No os dais cuenta de que cuando véis por Mis intereses, estáis actuando sobre los vuestros?

Yo vuestro Padre sólo necesito el amor que vuestros corazones puedan producir. Todo en el Cielo es Amor, se habla de amor, se vive del más puro y santo amor porque ya todos viven plenamente en Mí

Vosotros, Mis hijos, que aún vivís sobre la Tierra, podréis empezar a vivir del Amor del Cielo, cuando Me entreguéis vuestra voluntad sin recatos. Todo lo vuestro Me pertenece, pero Yo respeto vuestra voluntad y vuestra respuesta a Mi Gracia. Yo espero, pero pensad ¿vosotros, todos, tendréis el suficiente tiempo para vuestra salvación?

Si vosotros mismos no os podéis ayudar a sí mismos ¿cómo podréis ayudar a vuestros hermanos en su salvación?

Pensad hijos Míos, el tiempo apremia, el mal se lleva a muchos de los Míos, y vosotros ¿qué hacéis para evitarlo? Sois pequeños, necesitáis una guía superior a vuestra naturaleza pobre. Acercaos a Mí, pedid ayuda a vuestra Madre Celestial, pedid ayuda Divina. Recordad, vosotros sois pequeños y el niño pequeño tiene que ser ayudado por un adulto.

Venid a Mí con espíritu contrito y Yo vuestro Padre, abriré Mis brazos para estrecharos a Mí corazón de donde no permitiré os volváis a salir.

Dadme todo vuestro amor, toda vuestra voluntad y Yo os daré la Mía y os haré ricos en el Amor, que es la máxima riqueza de Mi Corazón.

Volved a Mí, creaturas de Mí Corazón. Cuanto os amo, hijos Míos, cuanto os amo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 22 de mayo de 1998; Mensaje a los Sacerdotes.**

Fuistéis escogidos para ser otros Cristos Vivientes.

Mis sacerdotes, mis queridos ministros de Mi Amor. Los necesito tanto para que a través de ellos se cumpla Mi obra de salvación, pero cuanta frialdad y cuanto desamor encuentro en la mayoría de ellos. Me duele decirlo, Me duele muchísimo ver que Mis sacerdotes, ministros supremos, Me estén fallando.

Yo ya lo veía desde el principio de la Cristiandad, Mis mismos apóstoles estaban llenos de defectos, pero aún así los tomé para ser Mis primeros Obispos. Reconozco vuestra flaqueza, pero aún así os amo y os necesito.

Tenéis que acercaros más a Mi Corazón. Os habéis desviado de vuestro ministerio, habéis hecho de vuestra vida consagrada reflejo de carne y vicio en muchos de vosotros. Os he dado más que a la mayoría de Mis creaturas y así os habré de pedir, en la justicia y en el amor.

Vosotros fuistéis escogidos para ser otros Cristos vivientes, transmitiendo virtud, transmitiendo verdad, transmitiendo amor, viviendo Mis enseñanzas y siendo un ejemplo fiel de vuestro primer y máximo maestro, vuestro Salvador, Cristo Jesús.

Hijos Míos, Mis consagrados, todavía hay tiempo. Volved a la virtud, apartaos de la Tierra y de cuanto mal hay en ella. No os dejéis ensuciar vuestras sagradas túnicas sacerdotales. Habréis de presentármelas cuando vuestro tiempo de servicio toque su fin. La balanza está esperando sobrepasar ambos lados.

Vuestra concupiscencia os aparta de Mí. ¿Qué me váis a entregar al final? Muchas almas se lleva Mi enemigo por la frialdad de vosotros, Mis consagrados. Vuestro compromiso es muy grande, pero también os doté de bellísimos dones y ¿qué habéis hecho con ellos? También vosotros os habéis dejado arrastrar por el mundo. Vuestra misión es excelsa ¡Comprendédlo, excelsa! Yo perdono aún al pecador más obstinado, siempre y cuando se acerque a con espíritu contrito, vosotros lo sabéis, ¿Por qué entonces vosotros no os acercáis a Mí? ¡Dejad el mundo y sus obras de una vez por todas!

Vosotros sois Míos, vuestra misión es del Cielo, NO de la Tierra; vuestro tiempo es totalmente Mío y para Mí, en la salvación de vuestros hermanos. Vivid la pureza del cuerpo y del alma hijitos Míos, apartaos de todo aquello que os lleve a la impureza, eso daña mucho Mí Corazón.

No hijitos Míos, no estáis actuando completamente de acuerdo a vuestra suprema misión. No os hagáis tontos, vuestra vida debe ser de virtud y de ejemplo. Muchísimas almas se pierden por vuestro mal ejemplo., vosotros lo sabéis.

Nuevamente os lo repito, os necesito, no Me fallen por favor, por el amor a Mis almas, por el amor a Mis creaturas.

El tiempo de acerca, el tiempo de la tribulación ya está, ¿qué haréis vosotros cuando Yo mismo y vuestros hermanos van a necesitar más de vosotros? Sólo la vida en la virtud os mantendrá con la Fé y la Fortaleza necesarias para ayudarme a salvar almas en la tribulación. Os doy Mi Espíritu Santo, os doy Mí perdón de corazón, pero tratad de vivir en el camino que os he trazado desde hace 2000 años. Os necesito y el mundo os necesita. Llevad a las almas a la salvación. Sed buen ejemplo de virtud y amor y vencid vuestro egoísmo y vuestras pasiones.

Vosotros Me pertenecéis por completo, no lo olvidéis. La Justicia será más severa con vosotros, pero el Amor será más agradecido por igual.

Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto y santos como vuestro Cristo lo es.

Os bendigo, hijos Míos, en Mí Nombre, en el de Mí Hijo y en el del Santo Espíritu de Amor.

Mensaje de Dios Padre a JV el 25 de Mayo de 1998.

Oh, humanidad entera, ¿cuándo aprenderéis a verme a Mí, vuestro Dios, antes que a todo lo que os rodea? Yo os he dado TODO, pero os dejáis llevar por la materialidad porque vuestras almas, faltas de Fe, no saben apreciar la espiritualidad que Yo, vuestro Dios, os he donado desde el momento de vuestra concepción.

Vivid la verdadera vida del espíritu, vivid la vida de Mi Eterno Hijo Jesús.

Sabiendo vuestra necesidad de utilizar vuestros sentidos para creer, por eso os envié a Mi Hijo, para que tuvierais en Él el ejemplo a seguir y así no tuvierais pretexto de que vuestro Padre no se ocupa de vosotros.

¿Y qué hicisteis con Él? Las personas de ése tiempo lo crucificaron, Y ¿qué hacen las personas de éste tiempo? Peor todavía, Lo desprecian, Lo blasfeman, Lo niegan, Lo apartan de sus vidas.

Ya se les mostró la verdad y la rechazan, se quieren mantener en las tinieblas del pecado. ¿Por qué, Hijos Míos, obráis así? ¿Qué más os puedo dar? Os he dado todo en Mi Hijo Jesús. Os daré a Mí Santo Espíritu de Amor, y ¿ni así creeréis?

No Me atacéis a Mí, atacad mejor vuestra debilidad, vuestra concupiscencia que os arrastra al mal y a las tinieblas. Miraos, mirad vuestro interior, ¿Estoy Yo, acaso, como lo primero, como vuestro Rey y Padre en vuestro corazón; como vuestro principio y fin de vuestra existencia?

Si no es así, Me estáis fallando. Habéis pactado un Pacto de Amor y servicio al principio de vuestra existencia. Os he concedido el don de la vida, para que actuando en caridad hacia vuestro Dios y hacia vuestros hermanos, pudierais servirme en la salvación de las almas, y, ¿qué habéis hecho con vuestra promesa?

Habéis preferido el mundo y sus tinieblas y Me habéis apartado de vuestras vidas, y ¿ahora que Soy para vosotros? Algunos Me consideran un terrible Juez, otros Me consideran un Ser obsoleto cuyas leyes "antiguas" no pueden prevalecer más. Para otros Soy una molestia en sus vidas, en donde quisieran actuar, no en libertad, sino en libertinaje sin tener quién les pida cuentas de su actuación. Y para muy pocos Soy quién debo ser, el Amor, el respaldo total de sus vidas, la luz en el camino, la verdadera Vida y el Eterno Amor, el Padre que protege y levanta a sus hijos de las caídas por vuestra fragilidad. Esto

es lo que Soy, y más, Soy vuestro Creador quién reclama cada alma, puesto que Sois parte de Mí, Y el dueño reclama lo que le pertenece.

Vosotros Me pertenecéis por entero, pero respetando vuestra voluntad, tan voluble, que hace que se Me niegue lo que es Mío.

Pedid a Mi Madre que os guíe hasta Mi presencia, que os enseñe el camino a vuestro Padre, que os muestre Mi Amor en pleno y que con la ayuda de Mi Santo Espíritu de Amor, os dé todo lo necesario para volverlos santos y teneros conmigo por los siglos de los siglos.

Yo Vuestro Padre de Amor, Vuestro Jesús, Vuestro Amor os llama, os bendice, os necesita. Vosotros sin Mí no sois nada, pero vuestra nada Yo la necesito. Os amo, hijitos Míos, entendedlo, OS AMO.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 30 de Mayo de 1998.**

Es bueno, hijos Míos, que toméis de Mis Poderes para la salvación de las almas. Recordad que vuestras acciones, por sí mismas, son miseria, pero cuando vuestra miseria se une a Mis Méritos, alcanzan bienes inimaginables.

Vuestra voluntad, unida a la Mía, puede salvar pueblos completos. Vuestra voluntad movida por el amor, llega a Mi, y es ése deseo de ayuda de vuestro corazón hacia vuestros hermanos, el que unido a Mis deseos de salvación, pueden redimir a innumerables almas.

Que todos los momentos de vuestras vidas estén unidos a los Míos. Yo no desperdiciaba momento alguno para la salvación de todas las almas, de todos los siglos, pasados y por venir.

La salvación de las almas debe ser vuestra meta, vuestra tarea, para alegrar Mi Sacratísimo Corazón. Yo no viví sino para ello y vosotros, que sois esencia Mía y colaboradores Míos, esa también debe ser vuestra misión.

Vosotros tan enredados en las cosas del mundo, perdéis la visión real de vuestras vidas sobre la Tierra, se os hace, a veces, poca cosa lo que os pido, pero es TAN grande a Mis Ojos lo que os pido, que por eso mandé a Mi Hijo Jesucristo a recordárosla y aún así dudáis. Vuestra misión, y recordadla bien, no es otra más que la transmisión del Amor de Dios a todas las almas sobre la tierra y la búsqueda de la salvación de todas, en todos los tiempos.

Veán que no digo, la salvación sólo de las almas de la gente que vive en el mismo tiempo con vosotros sobre la Tierra, sino que abarco tiempos anteriores a los vuestros. Y la razón es que, debido a la falta de oración y actos de reparación de vuestros ancestros, hay en vuestro tiempo, aún muchas almas en el Purgatorio y tienen que mantenerse ahí hasta que por vuestros méritos actuales, puedan vuestros hermanos, dejar el Purgatorio.

Lo mismo sucederá con almas actuales y que por falta de méritos, de parte de todos vosotros, los que ahora vivís sobre la Tierra, muchas almas tendrán que purgar mucho más del tiempo de vuestra existencia. Dios Padre cuenta con el valor de la oración y de los méritos de vosotros, para la salvación de vuestros hermanos y recordad que vosotros estaréis en las mismas circunstancias.

Yo os dije: "Lo que hagáis con el más pequeño de vuestros hermanos, Me lo hacéis a Mí".

Y ahora os recuerdo que los méritos que uséis para la salvación de vuestros hermanos

mientras estéis sobre la Tierra, tanto para los vivos como para los que ya pasaron a la otra vida y se están aun purgando de sus faltas, esos mismos méritos serán tomados para vuestra propia salvación.

Por eso os vuelvo a recordar, el tiempo sobre la Tierra a Mi servicio, es corto, no lo desperdiciéis Hijos Míos, porque son tan numerosas las gracias que Yo derramo sobre las almas para que sean tomadas, tanto para vosotros, como para ser repartidas por vosotros mismos a vuestros hermanos, que esas mismas gracias no aprovechadas y desperdiciadas para la salvación de todos, serán sus jueces al final de vuestros días, al final de vuestra misión sobre la Tierra. Estad atentos y vivid según vuestro Dios y Señor os lo pide. No pido cosas imposibles, Yo pido de acuerdo a lo que os he dado, pero lo poco o mucho que Me deis, dádmelo con vuestro corazón, sin presiones de ninguna especie, sólo y simplemente con AMOR.

Os amo tanto hijos Míos, os espero con los brazos abiertos y el corazón ardiente de amor.

Mensaje de Dios Padre a JV
el 1º de Junio de 1998.
Para todas las Mujeres

Habéis sido formadas en Mi Amor para la propagación de la vida.

Vosotras habéis sido formadas en Mi Amor para la propagación de la vida. No hablo solamente de la vida carnal sino de la vida espiritual.

Vosotras fuisteis formadas de la costilla de Adán, costilla que representa la cercanía del corazón del hombre. Fuisteis formadas para dar aliento y sostén a vuestro esposo, para darle fortaleza en los problemas cotidianos, para unir a la familia en el amor.

La inteligencia con la que habéis sido dotadas, tiene que estar al servicio del corazón, no de vuestra carnalidad. Vuestra misión en la Tierra, es sublime. En vosotras he puesto Mis más grandes esperanzas para ganarme almas a través de vuestro apostolado de amor en la familia. Entended que es en vosotras donde, principalmente, se encuentra la semilla de la Iglesia. Vosotras con vuestro amor, ternura y ejemplo, son las que podéis mover a vuestros hijos en el amor a vuestro Dios, para que no falten ministros santos en Mi Iglesia y buenos padres y madres de familia, en lo futuro.

Pero, ¿qué ha pasado con vosotras? Os habéis dejado nuevamente seducir por la serpiente. Os ha convencido de que se debe de vivir fuera de la familia, aprovechando la inteligencia y capacidades con que Yo, vuestro Dios, las he dotado. Habéis querido poner os en competencia con el hombre, vuestro compañero y padre de familia, Hacéis caso a las mentiras que mi enemigo os propone a través de los medios de comunicación. El quiere destruir Mi obra y vosotras no os dais cuenta.

Ya no acudís a los sacramentos, no tomáis Mis palabras y Mi ejemplo de los Evangelios. Ya no recurrís a Mi Madre en busca de consuelo y de consejo. Preferís escuchar a los mismos hombres, ya faltos de luz divina y además, muchos de aquellos a los que llamáis "artistas", se han vendido a mi enemigo, para destruir Mi obra; exaltan los valores de la carne y desprecian y hacen mofa de los espirituales ¿Qué bien pueden sacar de ello? Estáis cavando vuestra propia fosa y la de vuestros hijos.

Yo os he dado una misión grandísima: sois coprocreadores con el Padre Celestial. Y ¿Qué habéis hecho con ella? La mentira se ha introducido a vuestros hogares a través de los medios de comunicación y vosotras la dejáis crecer en vuestros corazones. ¿En donde están todos los bebés que os he mandado y que habéis impedido su desarrollo?

Os habéis cegado, puesto que ya no observáis Mis Mandamientos, ni acudís al ejercicio de las Virtudes.

Vuestra misión es doble, debéis hacer de vosotras, almas de virtud y de amor; y segundo, transmitir esas virtudes a vuestros hijos.

Sois corredentoras Conmigo ya que deberéis formar otros Cristos para que vivan llevando Mi Santo Nombre a todas las naciones.

Haced una parada en vuestras vidas y medita con humildad y honradez lo que os acabo de indicar. ¿Realmente estáis de Mi lado, creando Amor en el mundo, o estáis en Mi contra, contribuyendo para que mi enemigo se siga llevando almas a la perdición, porque ellas mismas no se han podido proteger con las virtudes que deberían haber sido enseñadas en sus hogares y no las recibieron?

Volved, volved a Mí, hijas de Mi Corazón y únense al Amor de su Creador para, proseguir así la obra de Amor que fue Mi intención primaria cuando forme al género humano.

El amor que vosotras deis, os dará la paz y la seguridad en vuestra vida actual y en la futura.

Yo las bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesús y en el del Espíritu Creador. Y recibid, también, las bendiciones de Mi santísima Hija, la siempre Virgen María.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 5 de Junio de 1998.**

No Soy un Dios lejano, Yo vivo entre ustedes.

Yo soy un Dios vivo. Yo estoy entre ustedes. Yo guío a Mi pueblo según las necesidades que van naciendo entre ustedes.

Yo no soy un Dios, como muchos piensan, sentado allá a lo lejos, en Su trono en el Cielo, que no se da cuenta exacta de lo que pasa con sus hijos en la Tierra. No hijos Míos, Yo vivo entre ustedes, es más, vivo en ustedes. Cuando bajasteis a la Tierra, junto con vuestra alma, al momento de vuestra concepción, Mi Amor os acompañó y os acompaña durante toda vuestra vida en Mi Tercera Persona, Mi Santo Espíritu de Amor. El vive realmente en vosotros, El os guía, El os aconseja, El os lleva por los caminos de la salvación, El os inculca Mis Preceptos y El es, en una palabra, vuestra conciencia.

El vive en vosotros y os conoce perfectamente y espera pacientemente a que vosotros os deis cuenta de esa vida sobrenatural y esos grandes tesoros, que son sus dones, que viven dentro de vosotros. Algunos prontamente, otros tardíamente os dais cuenta de ello.

Hijos Míos, ¡qué tesoro tan grande he puesto en cada uno de ustedes! Buscáis los tesoros de la Tierra, que no son NADA en comparación al grandísimo tesoro que lleváis cada uno de vosotros en vuestros corazones.

Si de esto os dierais cuenta, la alegría os invadiría; viviríais agradeciéndome tanto bien que os he dado y Yo Me complacería y os daría más.

Mi Hijo Jesucristo os lo dijo durante Su vida sobre la Tierra: "Buscad el Reino de Dios que vive en vosotros"

Vosotros buscáis oro y piedras preciosas de la Tierra, os peleáis por ellas, hacéis guerras de pueblos contra pueblos sólo para acrecentar vuestros bienes materiales y no os dais cuenta del tesoro grandísimo que lleváis en vosotros mismos, Me lleváis a Mí, creador del universo entero, y vosotros, siendo Mis hijos, tenéis también en propiedad TODOS mis bienes.

¿Para qué buscar y pelear por los pequeños bienes de la Tierra, cuando vosotros sois poseedores, conmigo, de TODOS los bienes del Universo?

Recapacitad hijos Míos. Yo os he dado la Fe para que pudierais pasar la prueba de amor en vuestra misión sobre la Tierra. Esta Fe, si la buscáis y la entendéis, os va a dar la Esperanza, ya en vuestro estado espiritual, al terminar vuestra misión, de poseerme en totalidad.

Ahora, vosotros, sobre la Tierra, podéis poseerme y vivir conmigo y poseer todos mis bienes en una forma parcial. Puesto que vuestro cuerpo es lastre, para poder subir plenamente hacia Mí, vuestra alma, puesta a Mi servicio por vuestra voluntad, puede vivir plenamente mis gracias y regalos con que Yo vuestro Padre os dono día a día.

Vivan pues en la oración profunda de vuestros corazones para que podáis encontrarnos y podáis vivir de esa vida sobrenatural, que es Mi propia vida.

Yo les dije a Mis apóstoles, "vosotros no sois de éste mundo" y el mundo no los entendía. Esto es, que cuando lleváis verdaderamente esa vida interior, sobrenatural, conmigo, estaréis viviendo de Mi vida y estaréis gozando del Universo entero y entonces os daréis cuenta de la pequeñez de la Tierra y de sus bienes y los compararéis con la inmensidad infinita de los bienes que vuestro Padre y Creador os ha regalado y no os habéis dado cuenta.

Buscadme y no os defraudaré, os lo aseguro. Yo Soy vuestro Dios, vuestro Padre que tanto os ama.

**Mensaje de Dios Padre a JV, el 11 de Junio de 1998.
Fiesta de Corpus Christi.**

La grandeza de la EUCARISTÍA.

Hijitos Míos, hoy se celebra una de las grandiosidades de Mi Corazón para con vosotros. Mi Hijo unigénito, antes de padecer por vosotros, se me ofreció a sí mismo en la Última Cena en la cual les dejaba, desde ese momento y para siempre, Su Cuerpo y Su Sangre como compañía y como alimento para vuestras almas hasta el fin del mundo.

Vuestras humanas capacidades no se dan cuenta de lo excelso de éste regalo. Lo excelso de esta donación es un grandísimo acto de humildad y de Amor hacia vosotros.

Los apóstoles y la gente de ése tiempo pudieron seguir y contemplar con sus sentidos humanos la vida de Mi Hijo sobre la Tierra, a vosotros os toca el premio de poder compartir y poderse saciar con el verdadero Cuerpo y la verdadera Sangre divinos de Mi Hijo Jesucristo.

Si vosotros os dierais plena cuenta de tan grandísimo don del Cielo, os postrarías con frente al suelo y agradeceríais en forma tal que os sentiríais indignos de tan grande favor.

Si pudiérais ver Mi Majestuosidad y Poder que existe en ése "pedacito de pan" y al que vosotros ya véis como algo simple, os turbaríais y es más, no os acercaríais a tomarlo,

porque vuestra misma alma se sentiría indigna de recibir a Su Rey, a Su Creador en TODA su potencia y Majestad.

Por eso Mi Hijo quiso dejar en manos de vuestra Fe y de vuestro amor todo Nuestro Ser, en ése pequeñito pedacito de pan y que con la humildad de todo un Dios, se dona, a quién quiera recibirlo, día a día.

Nuevamente es Nuestro Amor el que se da a sus creaturas, pequeños Míos de Mi Corazón. Tanto es Nuestro Amor hacia vosotros, que recurrimos a inventar actos de amor -grandes milagros- pero los hacemos ver, a veces, pequeños para no asustar a vuestra débil humanidad.

Tomad hijos Míos, tomad el Cuerpo Glorioso, Santísimo, de Mi Hijo Jesucristo para fortaleceros en vuestras almas. Así como vuestro cuerpo necesita alimento para crecer y dar fruto, así vuestra alma debe tomar el alimento, por excelencia, que es la Sagrada Eucaristía, para también crecer y dar fruto.

No desaprovechéis, hijos Míos, éste regalo TAN grande del Cielo, tan grande que hasta los mismos ángeles se quedaron estupefactos ante la Humildad y poder de Mi Hijo, al crear la Sagrada Eucaristía. Ellos Me pueden ver directamente a los ojos puesto que ya viven en Mi Gloria, vosotros podéis vernos con vuestros ojos del alma, al tomar éste Sacratísimo alimento del Cielo.

Hijitos, cuánto os amo. Permaneced en Mí Amor y vivid Mi Vida en vuestra vida a través del Alimento Celestial, el Cuerpo y Sangre Divinos de Mi Hijo Jesucristo.

Mensaje de Dios Padre a JV el 12 de Junio de 1998

El Sacerdocio

Hijos Míos, ahora os quiero hablar sobre Mis ministros, vuestros sacerdotes. Ellos son almas escogidas de Mi Corazón, en los que he puesto multitud de dones para la transmisión de Mis Gracias a todos sus hermanos que sois vosotros. A ellos les he cuidado desde antes de su concepción en la Tierra. Son almas especiales con las que Yo regalo a Mi Iglesia para transmitirle Mi propia vida a través de los Sacramentos; son almas muy cercanas a Mi Corazón.

Yo constantemente envío a la Tierra éste tipo de almas para ayudarles a vosotros en vuestra conversión, en vuestra salvación, en vuestro crecimiento espiritual. Ellos son los portadores de Mis Virtudes y de Mí Amor.

Como vosotros sabéis, éstas almas tienen que encarnarse, igual que vosotros, y tienen que luchar contra todo lo que el demonio y el mundo les ofrecen, igual que a vosotros. Tienen que sufrir incomprendiones en su niñez y juventud, especialmente en éstos tiempos en los cuáles las familias, en general, no les interesa y hasta luchan por no permitir que un hijo suyo se vaya de sacerdote. Esto lo consideran pasado de moda o indigno para sus familias. Qué tristeza se produce en Mí Corazón cuando veo que en las familias, que se dicen, cristianas, atacan y tratan de quitarle esa idea del sacerdocio a sus hijos; no se imaginan el daño que Me hacen y el daño que se hacen vosotros mismos. Luego os quejáis conmigo de que no hay operarios para la mies, cuando sois vosotros mismos quienes lo estáis propiciando.

Luego tenemos que, a los pocos operarios de Mi rebaño, en vez de protegerlos con vuestra oración, os pasáis el tiempo criticándoles sus vidas. Ya les dije que son almas escogidas de Mí Corazón, pero así como a vosotros os tocó un cuerpo defectuoso por el pecado original,

también a ellos y todos tenéis que luchar contra todos los ataques que Mi enemigo les pone en vuestro camino. La lucha de un sacerdote contra sus debilidades corporales, es muchísimo mayor que las de vosotros, puesto que el demonio los ataca muchísimo más fuerte a ellos, por ser Mis ministros y propagadores de la Fe que Mi Hijo les dejó.

Si vosotros fuerais generales de un ejército y tuvierais que atacar al ejército enemigo ¿a quién trataríais de eliminar primero?

Os iríais hacia las cabezas que comandan al otro ejército, para que al eliminar a los que dan las órdenes y la estrategia de ataque, ya no pudieran continuar el ataque y así el resto del ejército se tendría que retirar sin rumbo fijo y perderían la batalla ¿no lo creen así, Hijitos Míos? Lo mismo sucede con Mis sacerdotes y los ataques del maligno, si vosotros en vez de criticar a Mis sacerdotes, los protegierais con vuestras oraciones, ayunos y penitencias, tendríais los sacerdotes santos que tanto me pedís.

Hijos Míos, Yo necesito de vosotros para proteger a los sacerdotes a través del amor de vuestras oraciones. Tenéis que daros cuenta que el mundo os necesita en la virtud, y que sólo viviendo en la virtud, todo se puede lograr.

Recapacitad en que para la obtención de los principales sacramentos, se necesita uno de Mis ministros y si vosotros no los cuidáis como piedras preciosas, que son realmente porque son almas escogidas por Mí, vuestro: Padre, no tendríais esos sacramentos ni para vuestra vida ni para vuestra muerte. Yo constantemente envío almas sacerdotales a la Tierra. Yo conozco vuestras necesidades, escucho el clamor de Mi pueblo y actúo de inmediato, pero ¿que hacéis vosotros con éstas almas? Muchas son abortadas, muchas son "convencidas" por sus padres para que no tomen el santísimo camino del sacerdocio y otras son dejadas a la deriva, a merced de Mi enemigo, quien las ataca y logra convencerlos a tomar otras ideologías que no son las Mías y sólo logran confundir a Mi pueblo y así se pierden o se apartan de Mi camino.

Pero todo ésto sucede por vuestra falta de oración y penitencia por ellos. No creáis que porque son sacerdotes ya no necesitan de oraciones, ellos necesitan muchas más que para vosotros. Y son pocos los sacerdotes que se mantienen en una vida santa y de ejemplo. Pero no os engañois, Hijos Míos, si las cosas están así en Mi Iglesia, es por vuestra frialdad, indiferencia Y crítica hacia Mis ministros. Se dice que un pueblo tiene el gobierno que se merece, y vosotros ¿no os merecéis, lo que tenéis ahora? Recapacitad Y orad.

La oración y la penitencia, junto con el ayuno, tienen un poder absoluto contra Mi enemigo y sus secuaces, porque al orar y daros en penitencia por Mis ministros y por vuestros hermano, estáis viviendo en el AMOR, y mi enemigo no puede nada con quien realmente ama.

Recordad nuevamente, Yo constantemente envío almas sacerdotales a la Tierra, pero ¿vosotros las acogéis como lo que son y fomentáis su apostolado?

Os amo, hijitos de Mí Corazón, y les pido que vean por Mis ministros, cuídenlos, protéjanlos en cuerpo y alma, porque así vosotros mismos os estaréis protegiendo ya que ellos intercederán por vosotros en vida y en muerte.

Los bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesús y en el del Amor Fecundo del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,
el 15 de Junio de 1998.**

La Humildad y los Dones.

Hijos Míos, hoy les quiero hablar sobre la Humildad. Vosotros, todos la conocéis, pero muy pocos la practicáis. Mi enemigo y el mundo os hacen que la olvidéis muy pronto. Yo he dotado a cada una de Mis creaturas con muchos dones y tales dones NO os pertenecen, Me pertenecen, es un préstamo que, Yo Vuestro Padre, os concedo para poderme servir en la Tierra y poner dichos dones al servicio de la salvación de vuestros hermanos.

Recordad que lo único que os pertenece es vuestra voluntad y que, desgraciadamente, cuando no es la virtud la que la guía, muy fácilmente cae en las redes del pecado, específicamente, de la soberbia. Esta última os lleva a ver los dones recibidos por Mí, para vuestra misión temporal sobre la Tierra, y os los apropiáis y os empezáis a comparar ante los demás seres humanos, de forma que los dones que os debieran salvar a vosotros y a vuestros hermanos, se vuelven vuestros enemigos por vuestra soberbia, no por el valor en sí del don o la virtud.

Se los explicaré mejor, hay personas, Hijos Míos, a los que les he dado el don de la inteligencia en alto grado y ¿qué hacen con él? El don lo ponen a su servicio para aprovecharse de sus hermanos y no ponen el don para el servicio de sus hermanos. Muchos de aquellos a los que les he permitido llegar a ser guías de los pueblos, les di dones para ponerlos al servicio de sus conciudadanos y lograr una vida mejor, primeramente a nivel espiritual y como consecuencia inmediata, también a nivel humano, porque en todos mis dones, lo que debe de predominar es el AMOR.

Pero Mi enemigo se mete y ¿qué sucede? el don es puesto para su propio servicio y no produce el bien que debiera haber producido en provecho de todos. Podríamos enumerar cada uno de los dones y con todos pasa lo mismo. Cuando os apropiáis de lo Mío, vosotros en vuestra pequeñez, no podéis sacarle el provecho debido.

Cuando con humildad, y al haber reconocido en cada uno de ustedes los dones recibidos, me los ponéis a Mí servicio, Yo los tomo de vosotros como si fueran vuestros y con gran alegría acompaño al alma dadivosa y ambos actuamos para la salvación de las almas y la propagación de Mí Reino sobre la Tierra.

Pero es solamente, cuando vosotros con plena libertad y humildad sincera que os donáis a Mí, vuestro Padre, cuando Yo puedo actuar plenamente.

La humildad es la llave que Me abre vuestro corazón y que Me permite derramarme completamente en gracias en las almas. No así con la soberbia. Cuando os posesionáis de Mis dones, cuando los usáis para vuestro propio bien, cuando los escondéis y no los dejáis fructificar, cerráis vuestras puertas de entrada a vuestro corazón y a vuestra mente y Yo, entonces, no puedo hacer nada. Yo no puedo forzar los corazones, respeto vuestra voluntad. Así les demuestro como vuestro Dios, en toda Su Omnipotencia, es primeramente humilde. También se los demostré con el Nacimiento, Vida y Muerte de Mi Hijo Jesucristo sobre la Tierra. Se los demostré con la Creación de Mí Hija, la Siempre Virgen María. Se los demuestro día a día con la Sagrada Eucaristía, todo Mí poder y toda Mi Presencia en ése pequeño pedacito de pan y obedeciendo, muchas veces a las órdenes de sacerdotes que no están en total estado de gracia o que, aún peor, han perdido la Fe en tan grande misterio de la Transubstanciación.

Hijos Míos, la Humildad, se dice, es la tierra fértil en la cuál florecen todas las demás virtudes, y florecen mas y se les da mas a aquellas almas quienes obteniendo poco o mucho de Mí, tanto en gracias como en dones, los ponen a Mí servicio y los reparten a los demás. Mientras más deis, más recibiréis.

Yo Soy la Fuente Inagotable de gracias, venid a Mí, beberéis de Mí y ya no podréis separaros de Mí, puesto que me recibiréis en plenitud de Mí Amor.

Cuánto amor sincero se necesita para reconocerme a Mí, vuestro Creador como vuestro Dios. El alma soberbia no reconoce a otro Dios sino a sí misma.

¿Cómo podrá un alma soberbia hacer un buen uso de Mis dones en él y en los demás, si no permite a su Dios que la guíe?

Volved, volved a la oración, al ayuno, a la penitencia para buscar la Humildad, éstas son armas espirituales que os separan de la soberbia y Me dejan libre el camino para poder actuar en vosotros en una forma sencilla y total. Yo no presiono, no obligo, Yo Vuestro DIOS y Señor os lo pide, os lo suplica con la verdadera humildad de vuestro DIOS. Dejadme actuar libremente en vosotros y os llevaré en alas de águila, en ascensión continuada hacia la santidad y hacia Mi Morada Eterna. Os amo hijos Míos os amo como solo Vuestro Padre Celestial puede amar a sus creaturas, pedacitos de Mi Mismo.

Mensaje de Dios Padre a JV, el 16 de Junio de 1998.

Los Tiempos que os toca vivir.

Hijitos Míos, hoy les voy a hablar sobre los tiempos que os tocó vivir.

Vosotros conocéis los tiempos antiguos por el estudio de la Historia y aceptáis con veracidad lo que los autores de los libros os han enseñado. Ellos son hombres estudiosos de las actuaciones humanas a través de todos los tiempos. Mis tiempos han sido enseñados a vosotros a través de Mis autores sagrados en la Santa Biblia.

Yo Vuestro Padre Celestial no tengo "sorpresas" para con Mis hijos, todo lo que es, ha sido y será, está contenido en las Sagradas Escrituras. Yo Soy la Verdad y la verdad se concede a todos aquellos que con espíritu simple y limpio, se acercan a Mí.

En toda la historia de la humanidad ha habido tiempos difíciles y otros llevaderos, y para cada tiempo han bajado a la Tierra un tipo especial de almas, para que guiadas por Mi Amor, lleven a sus hermanos a la salvación y a un crecimiento mayor en el amor. Todo debe evolucionar para que las almas se acerquen más y más y siempre en continua ascensión en el amor hacia vuestro Creador.

El tiempo que os ha tocado vivir y que es el que cada uno de vosotros escogisteis para servirme, es un tiempo difícil, de cambio. Pero debéis recordar que Yo nunca envío almas a la Tierra sin antes haberlas equipado con todo lo necesario para cumplir su misión. Yo NUNCA abandono o dejo a sus propias fuerzas a Mis creaturas, a pesar de que muchas Me vuelven la espalda, Yo las sigo buscando continuamente con la esperanza de su conversión.

Muchos Me consideran un Dios malo que envía al mundo desastres, hambre, muerte, etc. Creen que todo lo malo viene de Mí. Os lo vuelvo a repetir, Yo Soy Vuestro Padre y Yo Soy todo Amor, de Mí NO puede salir más que Amor, porque si no fuera así, Me estaría negando a Mí mismo, iría en contra de lo que es Mi esencia. No hijos Míos, el mal no viene de Mí, viene de Mi enemigo, vuestro enemigo en la gracia.

Siendo el arcángel más bello y más poderoso, se prefirió así mismo más que a Su Creador. Se puso en contra del Amor, porque su soberbia fue muy grande y luchando contra Mi fiel arcángel Miguel, fue vencido. Yo sólo le retiré el amor, porque él se puso en contra del Amor y así ya no le podía pertenecer. Recordad que él es una creatura creada por Mí, la

creé bellísima y le di libertad, igual que a cada uno de vosotros. Y Yo cuando creo algo, no lo destruyo. Yo respeto vuestra libertad en el bien y en el mal.

Cuando Luzbella fue vencido y quitado el amor, se volvió un demonio horripilante, él y sus secuaces, y Me amenazó diciéndome que en lo futuro él iba a destruir toda la creación, todo aquello que saliera de Mis manos creativas, y vosotros y vuestro mundo actual, es la obra salida de Mis Manos en éstos momentos de la historia.

Así podréis entender que si hay mal en el mundo por todos lados, y si hay destrucción, odio, persecuciones en Mi Iglesia y todo tipo de destrucción física y moral, NO viene de Mí, solamente lo permito, porque aunque sea un demonio, tiene la libertad que Yo le concedí desde el principio, en su creación, pero eso sí, lo limito y nunca lo dejo actuar en su total libertad y poder destructivo, porque os amo Hijos Míos y porque conozco vuestras Flaquezas. Yo os creé a cada uno de vosotros, para gozar Mi Reino de Amor, para gozar de Mis bienes y de Mi Presencia en cada uno de vosotros por toda la Eternidad.

No os creé para el sufrimiento, ni para vuestra muerte eterna, entendedlo bien, Hijos Míos, porque muchas veces escucho en vuestros corazones de que Yo Soy un Dios injusto, que envía el mal a la Tierra, que hay hambre y miseria en muchas partes de la Tierra.

Sí, hijos Míos, Yo lo permito, pero recordad que de todo aquello que Yo permito, de un aparente mal, Yo voy a sacar un gran bien. Al permitir hambre y desastres ¿qué espero de vosotros? Caridad hacia vuestros hermanos en desgracia, CARIDAD; ¿Os dais cuenta? Se produce un gran bien en vuestras almas, las cuales van a trascender, ayudado por un mal, que no va a trascender.

Yo busco la salvación de las almas, busco lo que es Mío, lo que va a vivir conmigo por toda la Eternidad; y son vuestras almas.

Usad lo material como instrumento en la santificación de vuestras almas y las de vuestros hermanos. No atesoréis cosas materiales, porque vendrá el tiempo en qua se os quitarán todas vuestras pertenencias y sólo os quedaréis con lo espiritual, y que siendo lo más excelso, no habréis puesto vuestra confianza en ello y flaquearéis.

La fortaleza es virtud del alma y vosotros os "fortalecéis", en las cosas materiales, y por eso, cuando se les son retiradas, se sienten vacíos, se sienten, sin protección, porque os estáis respaldando con el poder del Mundo que es limitado, y no con el Poder de Vuestro Dios, que es ilimitado.

Se os quitarán vuestras cosas materiales en éste tiempo y lo permitiré Yo para probaros en la Fe y en la Confianza en vuestro Padre, pero no seré Yo quién lo haga, sino Mi enemigo. Pero recordad que así como se os quiten las cosas materiales y vosotros Me las ofrezcáis en penitencia y amor, en la misma medida de confianza; yo vuestro Padre Omnipotente, os lo restauraré con Mi Misericordia y nada os faltara. Os enfrentareis contra un poder angelical caído, limitado, y así como Yo Soy vuestro Dios, sigo siendo Dios para Mi enemigo y él tiene que respetar Mis órdenes y todo lo que es Mío, y vosotros sois Míos.

Sí, realmente son tiempos difíciles, tanto para la humanidad como para Mi Iglesia. Pero son tiempos, también, 'en los cuáles Mi Misericordia, se derramara abundantemente sobre aquellos que confíen plenamente, en Mi Poder y en Mí Amor.

Recurrid a Mi Hija, la siempre Virgen María, quién no aparta. Su Amor de vosotros e intercede sin descanso por, cada uno de vosotros en todo momento.

Recurrid al Señor San José quién al igual que Su esposa María, Santísima, vela

constantemente por vuestras familias y por Mi Iglesia. Recurrid a Mis Santos Arcángeles y Ángeles para vuestra protección física y espiritual.

Recurrid frecuentemente a los Sacramentos, mientras los tengáis en la forma en que ahora los tenéis, porque os serán retirados hasta la próxima Venida de Mi Hijo, que con Majestad y Gloria, bajará de los Cielos.

Pedid incesantemente los dones del Santo Espíritu de Amor, para que en el momento de la prueba os confiéis plenamente a Mi, Vuestro Padre, que no os fallare y los estaré esperando para gozar con vuestras almas, las que amo con todo Mi Ser, por toda la Eternidad.

No temáis Hijitos Míos, Yo estoy en TODO momento con vosotros, confiad en Mí, como el bebé se confía plenamente a sus padres, y Yo Soy más, mucho más, que un padre o madre de la Tierra. Yo Soy el Amor omnipotente y eterno, Yo tengo TODO el Poder y la Gloria, TODO está en Mis Manos y sólo a través de Mi Amor podréis regresar a Mí.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,
el 17 de Junio de 1998.**

El Pecado y sus Causas.

Hijitos Míos, hoy les quiero hablar sobre el pecado y sus causas.

Como ya os he dicho anteriormente, vosotros fuisteis creados por Mi Amor, para compartir Mi Gloria por toda la Eternidad. Era el Amor lo que debía mover todos vuestros actos, los actos de Mis primeros hijos, vuestros padres, Adán y Eva. El Amor, la pureza, la santidad era lo que prevalecía, era lo que daba una verdadera vida a todo, Yo como centro de la Creación, Yo como único fin verdadero, Yo como proveedor de todas las gracias y bendiciones para con todos Mis Hijos. La Creación toda y en especial el género humano se iba a desarrollar en las virtudes más excelsas de Vuestro Dios, ¿pero que pasó?

El hombre se prefirió a Si mismo, se vio como ser supremo de la Creación, que de hecho lo era, pero quiso conocer lo que aún no se le había permitido para probar su Fe en Su Dios, prefirió hacerle caso a Mí enemigo, quién, a merced del engaño, se dejó llevar.

El pecado radica principalmente, en que la soberbia le indica que él puede lograr todo sin su Dios. El demonio le exalta su cuerpo, les hace vivir emociones, en ése momento, ilícitas y disfruta del poco bien, del mísero bien, que le propone Mi enemigo y lo cambian por el Gran Bien, que era Yo Mismo en sus vidas y en todo lo que poseían.

El pecado fue el preferirse, el verse a ellos mismos, en no querer ser ya ni hijos de Dios, ni instrumentos de Mi Amor, ni el querer seguir viviendo y aprovechando la vida de gracia que Yo, con todo Mi Amor, les proporcionaba.

Prefirieron abrir puerta a las pasiones desordenadas, prefirieron hacer su propia historia y no seguir la que Yo, con Mí Sabiduría, les había trazado, pero siempre en su libertad, nunca con imposición. Prefirieron exaltar lo mínimo, que era su cuerpo, a lo máximo, que era Mi Presencia, Mi Aliento Espiritual, en ellos.

En ésto radica la esencia del pecado, en el preferir cualquier otra cosa antes que a los bienes divinos. Ya Mi Hijo Jesucristo se los dijo en pocas palabras: "Moisés les dio 10 Mandamientos, pero se podrían resumir sólo en 2, Amarás a tú Dios por sobre TODAS las cosas y a tú prójimo como a ti mismo".

Si lo notáis, la persona en sí, no aparece. Os lo explico, primero es Dios, y luego es la Caridad -Mí Amor- que se debe dar a los demás. Es Mí Amor dinámico en vosotros. Es Mí Amor, que al recibirlo, se debe dar a los demás, es el pensar, primero en los demás, antes que en uno mismo. Si así se actuara, siempre estaríais viendo por los demás, buscaríais el bien y el crecimiento de los demás, antes que a vosotros mismos. Pero, muy importante, observad, éste amor retornaría inmediatamente a vosotros, puesto que los demás se darían a vosotros, ya que vosotros seríais los prójimos de ellos. Esta es la bella dinámica de Mi Amor, el que os améis los unos a los otros, con Mi Amor, como Vuestro Padre os ama.

Mi enemigo os lleva a la muerte, Yo os llevo a la vida. Mi enemigo os engaña usando los mismos atributos humanos llevándolos a la soberbia, cuando Yo los he creado con Mi Amor en la Pureza y en la Humildad.

Un ejemplo actual. Yo creé a Adán y a Eva y estaban desnudos y así estaban en el Paraíso. Ellos en su pureza, no sentían ninguna pena de verse así. Yo todo lo creo santo, el pecado siempre trata de desfigurar Mi obra.

En éstos tiempos se exaltan los valores del cuerpo más que los del alma, porque Mí enemigo quiere usar la obra de Mis Manos, en Mí contra. Ha utilizado constantemente, a lo largo de la historia, las formas bellas con que yo doté a la mujer, para poner a los hombres en pugna, unos contra otros, buscando poseer esas formas externas, para presumir ante los otros hombres.

¿Qué es lo que realmente pasa aquí? Os explicaré, el pecado consiste, no en las formas bellas de la mujer, ya que Yo vuestro Padre, así las creé y todo lo que sale de Mis Manos es santo. El pecado es el adueñarse y hacer ídolo de ese cuerpo humano. Los hombres así enfermos de lujuria, llenan de joyas, perfumes preciosos y telas finísimas a ése ídolo, a ése cuerpo hermoso. Hijas Mías, no os dejéis engañar por la serpiente nuevamente, lo mas hermoso de vosotras, lo puse en vuestro corazón. Cuando se buscan sólo los valores de la carne, se cae en la idolatría, se cae en el peor de los pecados, prefieren nuevamente lo poco y mísero; que es una creatura vacía de Mí, a la vida espiritual y a los valores espirituales que viven en esa misma creatura pero que ya no son explotados ni siquiera buscados, para proseguir seguir Mi obra, que es la transmisión de Mí Amor y de Mis Virtudes a vuestros descendientes.

La carne ha de envejecer y destruirse, en cambio, el amor y las virtudes crecen así como se van acercando al final de vuestra misión sobre la Tierra.

¿De que os aprovechan unos pechos hermosos y abundantes de una mujer, si en lugar de daros vida, os van a llevar a la muerte espiritual?

La belleza de los pechos no es mala, Yo así los cree y en las Sagradas Escrituras se exaltan constantemente, pero siempre como medio, para dar vida. Ya lo decía aquella mujer israelita al gritarle una alabanza a Mi Hijo Jesucristo: "Bendito el vientre que te llevó y los pechos que Te amamantaron".

¿Qué son más bellos, unos pechos abundantes de una "artista", que van a producir muerte espiritual por hacer ídolo de ellos, o los pechos "caídos" de una madre que se dieron a sus hijos, que alimentaron otros seres a los que se les iba a enseñar, posteriormente, a amarme?

Yo Vuestro Padre, ahora se los digo a ustedes madres, benditos vuestros pechos que dieron amor, que llenaron de vida a nuevos hijos Míos y que se acabaron por el bello acto de amar. Benditas seréis en Mí Reino por haber transmitido vida corporal pero sobre todo,

espiritual, en la Tierra para exaltar Mi Gloria y por permitir que Yo, siga viviendo en cada uno de vosotros al transmitir Mi Amor y Mis enseñanzas a vuestros hijos.

Vosotras, todas Mis hijas, recordad, Yo las he creado para que transmitierais vida, en todos sentidos, y no muerte a vuestros hermanos. Cuidad con amor y pudor de los bienes internos y externos con que Yo, Vuestro Dios, os he dotado. Enseñad, nuevamente, al hombre a buscar los valores, grandísimos que he puesto en vuestros corazones y despreciad, pero sí agradecedme, la belleza externa que Yo os he concedido, Me pertenece, no es vuestra. Es para Mi recreación y no para que los, hombres hagan ídolo de vuestro exterior, ya que ello lleva fácilmente a la vanidad y soberbia, el cual es el peor de los pecados del hombre, para con Su Dios.

Yo os bendigo a todos en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Divino Espíritu vivificador.

Mensaje de Dios Padre a J.V. en 1998

Nuestra Misión y Compromiso Personal ante Dios Padre.

Es muy común escuchar entre la juventud, cuando hay alguna disputa familiar, decirle a los padres: "Yo no les pedí que me trajeran a la Tierra o Yo no les pedí nacer o cosas similares". La realidad a esta situación me la hizo conocer Dios Padre.

Cuando un apareja de esposos están haciendo el amor, Dios padre se voltea hacia las almas que aún no han bajado a la Tierra y les pregunta: De ésta pareja se va a concebir un niño o una niña (de acuerdo al caso) y va a llevar en la Tierra ésta misión, y se las muestra a las almas, luego pregunta: (Dios es súper caballeroso, el NUNCA obliga a hacer algo a alguien, siempre pide permiso, a diferencia del demonio el cual presiona, quita la paz, mete dudas y malestar general, etc. Lo que viene de Dios siempre va a dejar Paz, alegría, bienestar general, crecimiento espiritual, etc.) ¿Quién quiere encarnarse en ese ser que se va a concebir? Y el alma contesta: ¿Padre, me concedes el don de la vida? Nosotros siendo almas se nos hizo esa pregunta y nosotros en nuestra plena libertad pedimos bajar a ser soldados de Dios Padre, corredores con Nuestro Señor Jesucristo y Profetas de Amor del Espíritu Santo. Nadie nos obligó, nosotros hicimos un compromiso PERSONAL con Dios Padre. El nos explicó, vas a nacer en tal o cual familia, te vas a desarrollar de tal o cual manera, vas a tener estas cualidades y estos defectos, vas a tener estas tentaciones del mal que te van a hacer caer o te van a tratar de evitar el que cumplas la misión que ahora te estoy encomendando, etc. Nosotros sabemos por anticipado TODO lo que va a suceder en nuestras vidas, pero hay dos inconvenientes que van a sucederse y van a hacer difícil el cumplimiento de nuestra misión, la primera es que "el uniforme" que nos toca llevar a cada quién aquí en la Tierra (cuerpo) tiene defectos y no porque Dios lo quiera así, sino que los tiene a causa del pecado original y el demonio conoce muy bien tales defectos y usándolos tratará durante toda nuestra vida de hacer que los defectos del cuerpo destruyan las cualidades y virtudes del alma para que ésta no regrese triunfante a Dios Padre. La segunda inconveniencia es que al encarnarnos se nos va a olvidar la misión u la explicación que nos dio Dios Padre, y ella sólo la podremos recordar si podemos vencer nuestras inclinaciones al mal que nos ha propuesto el maligno utilizando nuestros defectos y nuestra falta de voluntad al tratar de vivir en estado de gracia y aumentando las virtudes que Dios nos otorga al utilizar los sacramentos que Dios nos ha otorgado y así poder defendernos de los ataques del mal. La mejor forma de recordar nuestra misión es el vivir en estado de gracia, alimentarnos continuamente de la Sagrada Eucaristía y la ORACION de corazón que el mismo Espíritu Santo nos va a conceder a través de la intercesión de la Santísima Virgen María, y si ésta oración la podemos frente al Santísimo Expuesto es lo máximo.

Ahora, como Dios Padre sabe perfectamente toda la lucha que vamos a tener aquí en la

Tierra y Él siendo un Padre amorosísimo y que trata de proteger a toda costa a "sus" almas que bajan a la Tierra, las equipa con lo mejor que nos puede dar y es al mismísimo Espíritu Santo a quién le pide se introduzca, junto con el alma que recién acepto la misión, en el recién concebido bebé. Algunos le llaman "la voz de la conciencia" otros le llaman "la luz interior", etc. pero la realidad es que es el mismísimo Dios en Si Tercera Persona quién vive en nosotros. Esto es algo grandísimo y en lo que pensamos muy poco, asó como el darnos cuenta que estamos trabajando PERSONALMENTE para Dios Padre, en un compromiso PERSONAL que hicimos con Él y que vamos a tener que darle cuentas PERSONALES cuando Él nos mande regresar. Y las cuentas serán de AMOR. ¿Cuánto amor llevamos a los demás? ¿Cuántas almas ayudamos con nuestra oración a no caer en las garras del mal para que cumplieran su misión? Y ¿cuánto amor dejamos en la Tierra?

Mensaje de Dios Padre a J.V. en 1998

La Crítica a los Ojos de Dios.

Cierto día, cuando me encontraba en oración, Dios Padre me dijo lo siguiente: "Hijo Mío, ustedes los humanos son muy dados a la crítica. Critican a la gente por ser altos, bajos, gordos, delgados, blancos o morenos, etc. Yo a todos ustedes los crée así como son por Mí gusto y así me pareció bien y no se dan cuenta que cuando están criticándose unos a otros, están criticando Mí obra y ustedes no son nadie para criticar Mí obra".

Después de ésta lección tan clara, fui aprendiendo a respetar a las personas tal cual son, pero para llegar a una buena altura en la virtud se necesita practicar un buen tiempo, durante ese tiempo me dio otra lección:

Me encontraba un día asomado por la ventana viendo a la gente pasar y como desgraciadamente uno, al no estar avanzado en la virtud, automáticamente compara o critica, sucedió que al pasar una persona desaliñada, automáticamente fue el reaccionar y pensar: ¿Cómo puede salir esa persona a la calle vestida así? Y como respuesta a mi pregunta personal, me responde Nuestro Señor Jesucristo, "No critiques hijo, tú no sabes si es persona internamente se encuentra mejor que tú".

Muchas veces catalogamos a las personas por su exterior, ya sea color de piel, vestido o si son feas o bonitas, etc. sin darnos real cuenta que lo que a Dios le importa solamente es el estado de nuestra alma. Para Dios Padre lo único que cuenta es el AMOR. Lo pongo en mayúsculas porque cuando nos presentemos ante Dios, al final de nuestras vidas, la única pregunta que nos va a hacer será: ¿Cuánto amaste? ¿Cuánto amor llevaste a los demás de Mi parte? ¿Cuántas almas arrastraste hacia el buen camino al darles ejemplo de amor?

El AMOR es lo que mueve a todo el universo y el compromiso personal que hicimos con Dios Padre cuando nos concedió el don de la vida fue el de venir a la Tierra a ser Co-redentores con Nuestro Señor Jesucristo, permíteLe a Nuestro Señor poder vivir nuevamente sobre la Tierra al permitirLe tomar libremente nuestra voluntad y así que los demás vean a Nuestro Señor en nosotros.

Respecto a esto la Santísima Virgen María me dio una explicación. Un día le pregunto: "Madre Santísima, en los cursos que tomé siempre nos hablaron de dejar el hombre viejo y buscar el hombre nuevo, no he logrado entender a que se refieren". Entonces Ella me contestó y me dijo: "Hijo Mío, el hombre viejo es aquél en el cual tú viviste para hacer tus cosas, para hacer tú voluntad, el hombre nuevo debe ser aquél en el cual dejes vivir a Mí Hijo en ti".

Para poder llevar a cabo esto se me dio el conocimiento de que antes de que hiciera algo o antes de contestarle a alguien una mala acción que hubiéramos recibido, debería

preguntarme primero, ¿Cómo haría esto Nuestro Señor? o ¿Cómo hubiera contestado esto o a aquella persona, Nuestro Señor? De ésta forma Me indicaron, que así yo empezaba a darle lugar a Nuestro Señor en mi vida y entonces limitaba mi soberbia, mi falta de respeto hacia los demás, etc. y dejaría fluir a través mía las virtudes de Nuestro Señor. En el Cielo todas las almas se parecen unas a otras en cierta forma a Nuestro Señor, algunas se parecen a Él en Su bondad, otras en Su caridad, otras en Su vida de mártir, etc. en cada una de las virtudes santas de Nuestro Señor hay almas santificadas. La mejor ayuda que podremos obtener es aquella que logremos a través del Inmaculado Corazón de María. Dios Padre siempre nos pidió pedir Su intercesión (de la Virgen María) para lograr una más rápida santificación a la cuál TODOS estamos llamados y, o la logramos aquí o la logramos en el Purgatorio.

Mensaje de Dios Padre a J.V. en 1998.

Como Aumentar el Valor de la Santa Misa y del Santo Rosario

La Santa Misa y el Santo Rosario en sí tienen un gran valor y éste se irá aumentando de acuerdo a la devoción que pongamos ya nuestro grado de profundización en la oración y de petición que tengamos, pero la siguiente experiencia nos hará entender mejor como debemos hacer nuestras oraciones.

La Santísima Virgen María nos había pedido que después de la Santa Misa rezáramos el Rosario a mi compañera de misión y a mí. Solíamos empezar invocando a la Santísima Trinidad y Les ofrecíamos nuestras oraciones con la intersección, ya fuera de la Santísima Virgen o del Señor San José, a quienes les pedíamos que lo presidieran. Así lo hicimos varias veces hasta que un día, al empezar el Credo, de repente tuve una visión (dada por el Espíritu Santo), teniendo mis ojos cerrados yo "veía" con otros ojos (del alma), ví en lo alto el Cielo abierto, se veía como un agujero redondo y muchas personas de pie se asomaban por el y nos estaban observando. Entonces escuché una voz interna que me decía ¿Por qué no nos invitan a nosotros los Ángeles y los Santos a rezas con ustedes el Santo Rosario? De inmediato le conté a mi compañera lo que me habían dicho y como respuesta le dijimos a Santísima Trinidad que también invitábamos a los Ángeles y a los Santos a orar con nosotros. Pasó un momento y de repente se me presentaron una almas del Purgatorio y me hicieron la misma petición y también le presentamos a la Santísima Trinidad ésta petición de unirse con nosotros y como acto seguido mi compañera dijo: Y también nos unimos a todos los Rosarios que se estén rezando en éstos momentos en toda la Tierra. Seguimos rezando y de repente vuelvo a escuchar una voz del Cielo que me decía: "Cuando ustedes dos rezan el Santo Rosario, su Rosario vale por dos, pero cuando nos invitan a todos (Cielo, Purgatorio y Tierra), sus Rosarios valen por millones". Desde ese día procuramos invitarlos a todos y ya no solamente para el Santo Rosario sino también al ir a Misa o a cantar o a cualquier cosa que hagamos para darle Gloria y Alabanza a la Santísima Trinidad y a la Santísima Virgen María.

Con respecto a la Santa Misa tengo 3 experiencias muy bellas. La primera sucedió cuando un día llegamos a Misa mi compañera y yo y llegamos aventándole besitos a la Santísima Virgen de Guadalupe, porque el día anterior Dios Padre le había dicho a mi compañera que ésta misión nos la había concedido Él a nosotros dos porque la Santísima Virgen de Guadalupe había intercedido por nosotros para que nos la otorgara. Imagínense la alegría que teníamos. Pero prosigamos, íbamos entrando a la Iglesia lanzándole besos a la Sma. Virgen cuando nos para en seco y me dice: "No hijo mío, cuando ustedes entren a la Iglesia, primero saludan a Mí Hijo y luego a Mí. Y te voy a indicar los puntos a seguir al ir a Misa. 1º Primero saludan a Mí Hijo y luego a Mí. 2º Se olvidan de todo lo de afuera (para no distraernos). 3º Se ponen en presencia de Mí Hijo (esto es sabiendo que está presente tanto en el Tabernáculo como en nuestro corazón). 4º Atienden la Misa con el mayor fervor posible y 5º Y que NUNCA se les olvide dar gracias por todas las bendiciones que se reciben

en una Misa.

La segunda experiencia que les quiero compartir, va en íntima relación con la Misa. Estando en oración me veo en el espacio y veo a lo lejos a la Tierra. Así la ví un momentito y de repente veo saliendo de los profundo del espacio y viniendo de la derecha hacía la izquierda y hacía la Tierra, un rayo de luz azul el cual llega a la Tierra y hace que toda ella se ponga azul y en ese instante se me da el conocimiento de que cada vez que hay una consagración (en una Misa), en cualquier parte del mundo, TODA la Tierra recibe bendiciones. Esto lo explicará mejor la tercer experiencia.

Estando un día ayudando al sacerdote a la Misa, cierro mis ojos para invitar al Cielo, Purgatorio y Tierra y en eso tengo una visión. La Iglesia desaparece, tal como es, y aparece mucho más grande y sin paredes, ví mucha gente vestida de blanco y con palmas en las manos y en filas largas viniendo a la Iglesia. Arriba ví tres tronos, en medio a Dios Padre, a Su derecha, vacío y a Su izquierda el Espíritu Santo. Me llamó la atención ver que Dios Padre u Dios Espíritu Santo eran igualitos a como hemos visto a Nuestro Señor, pero ellos dos tenían sobre Sus cabezas una llamita de fuego. Al ver vacío el trono de Nuestro Señor Jesucristo, pregunté en donde estaba y me hicieron voltear al altar y Lo ví junto al sacerdote que estaba oficiando. Así nos podemos explicar el porqué tantas bendiciones se obtienen en una Misa, es el mismo Jesús ahí presente.

Mensaje de Dios Padre a J.V. en 1998.

Otras Experiencias con Dios Padre.

Iba a hacer la Primera Comunión mi hijita y tanto las monjitas como yo, le estábamos inculcando el valor y el amor a la Sagrada Eucaristía.

Una mañana, iba yo manejando y mientras iba en el tráfico le dije a Dios Padre: "Padre, dime cosas bonitas sobre la grandeza de la Sagrada Eucaristía para yo decírselas a mi hijita. Entonces Él me respondió y me dijo: "Dime que soy Yo para ti". Entonces empecé diciéndole, eres mi Padre, el Creador de todas las cosas, el Creador de Todo el Universo, eres grandísimo, omnipotente, amorosísimo, misericordioso en extremo, eres lo máximo, no hay nada ni nadie que se pueda comparar contigo, etc. Con la ayuda del Espíritu Santo pude decirle muchas cosas bonitas, cuando terminé Él me preguntó: "Qué eres tu en comparación con todo lo que Me has dicho? Y yo le contesté, pues nada. Entonces Él añadió: "Toda esa grandeza incontenible e inimaginable a los ojos humanos y a la mente de las creaturas, por un acto grandísimo de Amor y Humildad, se encuentra contenida en la pequeña Hostia que ustedes toman en la Misa. Aprendan de Mí Hijo Jesucristo, lo que un Padre amorosísimo puede hacer por sus creaturas a las que tanto ama".

Otro día, en que fui a visitar a mi mamá, estábamos platicando de una cosa y otra, y como ella se encuentra un poco mal, y esto suele suceder a las personas ya mayores, me dijo: "Hijo, yo quisiera que estuvieras tú acompañándome en el momento de mi muerte. Yo le contesté que me gustaría mucho ayudarla en esos momentos, pero que Dios es el que manda pero que se lo iba a pedir. En el preciso momento en que le estaba yo diciendo estas palabras, Dios Padre me permite interiormente ver un ángel hermosísimo y me dice: "El ángel de la muerte es un ángel hermosísimo". Y yo se lo conté inmediatamente a mi mamá. Cuando me fui de su casa, el Espíritu Santo, me fue explicando la visión y me indicó que el demonio ha tratado de tergiversar o alterar, todo lo que viene de Dios. Y así nos ha querido engañar, en esos momentos en los cuales vamos a tener que darle cuentas a Dios Padre de la misión que nos encomendó aquí en la Tierra, y que son momentos, para muchos, de temor, de duda, de inseguridad, el demonio nos ha hecho creer que es un ser horripilante, una calavera con una guadaña, al pie de la cama, nos está esperando para llevarnos a un lugar incierto para muchos. Y la realidad es otra. Me decía el Espíritu Santo,

"de Dios no pueden salir cosas malas ni feas". Y si nos ponemos a reflexionar, así es. Al momento de nuestro paso a la verdadera vida (y no a la muerte como lo conocemos), un ángel hermosísimo nos va a acompañar a la presencia de Dios, y con un amor, una ternura y una PAZ inimaginables nos va a recibir y la única pregunta que nos va a hacer será: "¿Cuánto amaste?"

Esto sí nos debe preocupar, ya que cuando me mostró algo del Cielo, las almas, todas tienen un cierto parecido a Nuestro Señor Jesucristo, pero hablando de Sus Virtudes. Unas almas se parecen a Él porque fueron caritativas, otras en que fueron misericordiosas, otras porque se dieron a los demás, otras por el amor al dolor que padecieron sobre la Tierra y que ofrecieron, con resignación y unido al de Nuestro Señor para salvación de las almas, etc. El caso es que en cualquiera de las virtudes de Nuestro Señor, tomadas con amor y ofrecidas a Dios Padre junto con los méritos de Nuestro Señor, podemos fácilmente alcanzar el Cielo. Al estar escribiendo esto me dice Dios Padre lo siguiente: "Hijo Mío, escribe, cuando un alma, en su pequeñez se muestra así con su Padre y Creador, cuando es la humildad la que la mueve a venir a Mí y con un sincero Amor me ofrece lo que su corazón me puede dar, Yo recibo como aroma de flores perfumadas lo que Me está ofreciendo. Y Yo en la inmensidad de Mí Amor acojo a esa pequeña alma y la engrandezco y la llevo a las profundidades de Mí Corazón en donde quedan todas las bondades de Mis creaturas y con las que Me deleito por toda la eternidad. Si vosotros conocierais la inmensidad de Mí Amor y la Ternura de Mí Corazón, nunca tendríais miedo de venir a Mí. Os necesito tanto hijos Míos, como vosotros necesitáis alimento para vivir. Acérquense sin temor a Mi, ya que de Mí sólo obtendrán AMOR".

Mensaje de Dios Padre a J.V. en 1998.

Otras Enseñanzas de Dios Padre

Era el tiempo de Navidad de 1995 y como es de costumbre la Iglesia nos prepara para el Nacimiento del Niñito Jesús. En varios lados yo escuchaba sobre la majestuosidad y grandeza de Jesús bebé en el pesebre. Yo, en lo personal, platicaba con Dios Padre y con Nuestro Señor sobre ese detalle y les decía que esa grandiosidad se me hacía fácil entenderla en los milagros portentosos que hizo Nuestro Señor, o en Su Resurrección, o en momentos en los cuales la Divinidad de Nuestro Señor se hacía patente, pero en el pesebre yo podía sólo ver Su ternura de bebé y poder sólo verLo haciendo gracias bellísimas de los bebés.

Así me la pasé por no sé cuanto tiempo y un cierto día nos invitan a mi compañera de misión y a mí a una Misa en una casa particular. Esto fue como unos 3 ó 4 días antes de la Noche Buena. El sacerdote que oficiaba era el que casó a mi compañera y sabía de sus experiencias con Nuestro Señor. La Misa empezó con gran devoción de los que ahí nos encontraban y de repente tengo una visión hermosísima, me encuentro ante el Niñito Jesús estando en el pesebre. Ví a los animales junto a Él y poca gente atrás, realmente no puedo decir quien estaba, supongo que la Santísima Virgen y San José, pero no pude observarlos ya que la presencia del Niñito Jesús que me estaba observando no me permitía voltear a ver a algo o a alguien más atentamente. Él estaba semiacostado, observándome y en eso yo sentí como que una fuerza muy grande sobre mi cabeza, me obligaba a postrarme ante tal majestuosidad, a pesar de ser un bebé. Fue tan fuerte esa presencia ahí que mi compañera la sintió, pero ella no se percató de nada y al final de la Misa le fue a contar al sacerdote lo que había sentido. Ella le decía, padre algo muy grande acaba de pasar aquí, no sé que fue, pero fue algo muy grande. Lo mismo me comentó y les expliqué el regalo que me acababa de dar el Niñito Jesús.

Otra experiencia, penosa pero bella, fue un día estando en la capilla orando, y de repente veo a la Santísima Virgen al lado derecho del altar y al Señor San José del lado izquierdo.

Al verlo a Él me dice con una voz muy bella y suplicante: "(Aquí dice mi nombre), no te olvides de mí". Tengo que decirles que yo no era muy devoto al Señor San José, ni había entendido la grandeza de su misión y de su persona. Después de éste acontecimiento me puse a leer de Su vida para conocerlo más y así comprendí su lugar tan grande que tuvo en la Historia de la Salvación y el lugar que tiene ahora en la Iglesia y en nuestras familias, para proseguir con la obra de Nuestro Señor Jesucristo. Ámenlo profundamente y nunca los va a defraudar.

Otra experiencia muy grande e importante y que nos concierne a todos los seres humanos nos la dio un día a mi compañera y a mí, cuando íbamos en el coche manejando y rezando el Santo Rosario. Nos dijo Nuestro Señor_ "Repasen los Mandamientos y pídanme perdón por los pecados que se cometen en cada uno de ellos pero tomándolos ustedes mismos, como si ustedes los hubieran cometido". En ése momento no nos dimos cuenta de la magnitud de la petición y empezamos. El primero, Amaras a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo. Nos pusimos a pensar de cuantas formas podemos ofender a Dios en éste mandamiento, uno decía, Te pido perdón porque yo como padre (o madre) de familia no he enseñado a mis hijos a amarTe, el otro decía, Yo te pido perdón porque soy de algún movimiento ateo o similar y hago revistas, volantes, revistas o programas de televisión en los cuales blasfemo o ataco a Tú Santo Nombre. Y así recordando todos los pecados que conocemos que se cometen en el mundo entero, los fuimos presentando ante Nuestro Señor con cada uno de los Mandamientos, como si nosotros los hubiéramos cometido. Tengo que decirles que cuando íbamos en el séptimo u octavo ya no aguantábamos el peso de tanta mugre de los pecados que todos cometemos y que le llegan al Cielo a la Santísima Trinidad. Todos somos responsables de ellos, unos por cometerlos y otros por no orar y evitarlos y otros por no reparar y evitarle ese dolor a Dios.

Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo a JV el 2 de Junio de 1998.

Mi dolor es tal que sudo sangre y agua.

Hijo Mío escribe. Estoy aquí en el Huerto de los Olivos, padeciendo ante Mi Padre por todos vuestros pecados. Mi dolor es tal que sudo sangre y agua y la causa principal a todo esto y que amarga Mi Preciosísimo Corazón, es la ingratitud de los hombres.

Son tan pocos los que se acuerdan de Mi vida, de Mis Padecimientos, de Mi Donación Total por vosotros a Mi Padre Celestial. Son tan pocos los que interiorizan en sus corazones y tratan de llevarme consigo. Son tan pocos los que tratan de reparar, ya no simplemente por los pecados de los demás, sino en los propios. Son tan pocos los que pueden demostrar hacia, los demás el Amor que Yo os enseñé al pasar por la Tierra y dejar Mi ejemplo para todos los siglos.

Ese fue Mi dolor más grande y que Yo le preguntaba a Dios Padre, ¿Padre, de que sirven tantas muestras de amor, tanto sufrimiento, tanta donación de Nuestra parte, si aún así muchísimas almas se perderán?

Cómo quisiera tomar a cada alma, mostrarle mis excesos de amor y tornarla como incienso para ser ofrecida al Padre Celestial. ¡Cada alma me cuesta tanto! y Yo tengo que respetar vuestra voluntad, cuando quisiera forzaros, en Amor, a volver a Mí.

Es tanto lo que os perdéis al abandonarme y no os dais cuenta, a pesar de tantos esfuerzos que hago durante vuestras vidas, para que volváis a Mí.

Os lleno de ocasiones durante vuestras vidas para recuperar vuestras almas, os envío consejos de parte de Mis sacerdotes, os pongo ocasiones de reflexión a través de escritos, os envío Mis Ángeles a mostraros el camino de regreso a vuestro Hogar, Mi Hogar. Os

pongo el amor y la ternura de unos bracitos que se abren y dicen papa ó mamá, para que se muevan vuestros corazones al Amor mas grande, que es el Mío, ¿qué hacéis con todo esto? Encuentro corazones de piedra, corazones cerrados a vuestro Dios, corazones que no desean darse a su Creador. Vosotros vivís en la Tierra para llevar Mi Santo Nombre a TODAS las creaturas, único mandamiento podría decir, y os llenáis de vuestro egoísmo y vivís para vosotros mismos y Yo vengo a formar parte, sólo en algún instante de vuestras vidas en las que recurren a Mí cuando todo se les vuelve adverso. Son en ésos momentos cuando volteáis a verme, pero la mayoría de las veces, no con humilde petición, sino con orgullosa orden y aún así os concedo vuestras necesidades con la esperanza divina de que Me veáis en ésos acontecimientos y que os deis cuenta de que vuestro Dios, NUNCA se olvida de vosotros, Mis creaturas.

Sigo y seguiré esperando y donándome a vosotros, vuestro Dios y Señor, a que regreséis a Mí. DadMe lo que podáis, que salga de vuestro corazón y Yo lo tomaré con gran cariño para aliviar los inmensos dolores de Mí Agonía y Pasión Dolorosas.

Pero recordad una cosa, para aquellos de los cuáles no he recibido muestras de agradecimiento y amor, no Me llaméis injusto al final de vuestras vidas o aún durante de ellas, porque Yo, vuestro Dios, Me di a vosotros hasta la última gota de sangre y Me dejé humillar como nadie ha sido humillado y Me dejé atormentar como nadie, en toda la Historia de la humanidad, ha sido atormentado. Yo os he amado hasta el exceso ¿Y vosotros, hijos Míos, que habéis dado?

Así que no Me llaméis injusto, y desgraciadamente lo escucho tanto de Mis hijos.

Hijitos Míos, acudid a Mí, vuestro Salvador y Yo os llevaré a jardines y pastizales hermosísimos en donde Mi Amor os colmará por los siglos de los siglos. Yo no guardo rencores, sólo espero vuestro arrepentimiento y vuestro regreso a Mi Corazón, hay lugar para todos y hay perdón para todos los pecados, aún con aquellos que consideráis "gravísimos". Mi Sangre Preciosa todo lo puede purificar puesto que Yo y Mis Obras son Omnipotentes y vosotros y vuestras obras, buenas o malas, son pequeñitas.

Os amo tiernamente, regresad a Mí con un corazón humilde y contrito y Yo os vestiré con túnica blanca y os llevaré hasta Mi Hogar Celestial para vivir por siempre unidos, por los siglos de los siglos.

Mensaje de Dios Padre a JV el 10 de Junio de 1998

La Tibieza

Hoy, hijos míos, quiero tocar un tema que Me molesta mucho, que es el de la tibieza.

Cuántos corazones viven en ésta situación. Son tan pocos, pero tan pocos, los corazones que se han dado plenamente a Mí, que viven en Mí viven para Mí, que buscan Mis intereses. Los tibios, en general, son egoístas. Me buscan cuando necesitan algo, Me buscan para que Yo les solucione sus problemas, que eso está bien, pero lo hacen ya que agotaron todos los recursos humanos, sus capacidades, las de sus amistades y muchas veces, después de recurrir a brujos o hechiceros.

Para ellos vengo a ser una opción más en la posibilidad de poderles solucionar sus problemas.

NO hijos míos, Yo no Soy una opción más. Yo Soy la Fuente primaria de gracias y bendiciones. Aquél que se acerca a Mí con plena confianza de obtener lo que pide, sabiendo plenamente y con gran Fe, de que de Dios todo lo puede obtener, siempre y cuando vaya en la línea de su crecimiento espiritual y de su salvación, su santificación y de la de otros,

eso siempre lo va a obtener, porque es el amor el que lo mueve a pedirme con amor para él y para los demás.

Pero si son intereses mezquinos los que mueven su corazón a pedirme y a veces, a exigirme algo, tengan por seguro que no lo obtendrán, lo cuál propicia en muchos el decir "es que Dios no me escucha".

Yo siempre escucho el clamor de mis hijos, pero ahora Yo pregunto ¿Y cuántos de vosotros escucháis Mi clamor?

Vosotros sois mis instrumentos, porque así vosotros Me lo pedisteis al querer bajar a la Tierra para servirme. Yo cuido de vosotros en todos sentidos y aún cuando me seáis infieles o tibios, o aún cuando me volteéis la espalda, Yo no les quito el don de la vida, o el alimento o la salud, en venganza. En Mí no existe eso. Yo como Padre bondadoso espero y os doy lo necesario para que recapacitéis y os deis cuenta de Mi Amor y os veáis en vuestro interior y así, vosotros mismos, con humildad sincera, os deis cuenta de la forma en que Me pagáis todas Mis bendiciones.

NO hijos Míos, no Soy un Dios de Terror, como muchos Me creen. Se imaginan que estoy esperando a que cometan un error para en ese momento llamarlos a cuentas y desquitarme de vuestra mala vida.

Vosotros conocéis la vida de muchos santos, quienes antes de aceptar ser tocados por Mi gracia, fueron ó perseguidores se Mi Santo Nombre, o asesinos o ladrones o simplemente, Yo no existía para nada en sus vidas. Y fue en uno de tantos momentos que Yo permito en la vida de Mis hijos, en que aceptaron esa conversión de amor y cambiaron radicalmente sus vidas y desde ese momento aceptaron seguir la luz y dejaron las tinieblas.

Muchos de vosotros seguís viviendo en las tinieblas, a veces muy densas, a veces, medio transparentes y esa es la tibieza. No aceptáis, de una vez por todas, apartaos plenamente de ellas, porque os gusta lo que la Tierra ofrece y que va en contra de Mis mandatos. Observad que dije "la Tierra" y no Mi enemigo, ya que muchas veces vosotros os volvéis vuestros propios enemigos al aceptar lo que vuestras propias bajezas o impulsos hacia lo material os separan de Mí. Hacéis falsos dioses de personas, de cosas, de ideales malsanos y Yo quedo en segundo, en tercer plano o simplemente, no existo para vosotros.

Recapacitad hijos Míos, os amo muchísimo, no os podéis imaginar cuánto. Abrid vuestros sentidos a Mi gracia, aceptad las ocasiones que os doy durante vuestras vidas para volver a Mí. Valorad Mi Infinito Ser, ante las cosas sin importancia que os separan de Mí. No preferáis lo insignificante y efímero bien que os propone la Tierra, el mundo o Mi enemigo, al grandioso e infinito bien que sólo vuestro Padre Celestial os puede dar.

No Me busquéis solo en vuestros momentos difíciles o en causas "imposibles". Vivid plenamente en Mí, compartiendo vuestros pequeños y grandes momentos conmigo y así no os perderéis en problemas a los que llamáis imposibles, porque Yo saldré al encuentro de ellos antes de que vosotros os deis plena cuenta de esa imposibilidad de resolverlos. Si vosotros Me estáis compartiendo totalmente vuestras vidas, Yo, vuestro Padre, tomo totalmente vuestras necesidades. Abrid plenamente vuestros corazones a Mi Amor: Recordad que para Mí no hay imposibles. Vosotros veis vuestras vidas con pensamiento humano, el cuál es imperfecto, finito. Yo Soy Dios Y Yo, Soy Omnipotente e infinito. Dadme vuestro todo, el cuál es pequeñito y mísero y Yo lo cambio por Mi TODO, el cuál es inmenso y majestuoso; vosotros saldréis ganando os lo aseguro. Tenedme confianza y Fe plenas, Yo actuó en la plenitud del Amor y siempre Me doy del todo, no me guardo nada, ni actuó por conveniencia. No seáis tibios hijos Míos, pues por ser convenencieros, por coquetear con el mundo y por coquetear conmigo, cuando os conviene; os vomitaré de Mi

boca. Son palabras duras, pero Yo os he formado para ser perfectos y para vivir plenamente en Mí; y no para la imperfección y que viváis a ratos para Mí y a ratos con Mí enemigo.

Recapacitad hijos Míos, os amo tiernamente y los deseo totalmente para Mí. Os bendigo en Mí nombre, en el de Mi Hijo Jesús y en el del Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 19 de Junio de 1998.
Fiesta del Sagrado Corazón.**

La Santidad es una gracia.

Hijitos Míos, hoy les quiero hablar de la Santidad. La Santidad es una gracia inherente al alma. El alma nació santa, porque es parte de Mí. Yo vuestro Padre, os la dono y vosotros, con vuestra voluntad y con vuestro deseo de servirme, os concedo el don de la vida y al bajar a la Tierra se empieza a manchar por la culpa del pecado original. Yo os lleno de talentos tanto para el servicio de vuestras almas para lograr vuestra salvación y santificación, como para la de vuestros hermanos.

Cuando entre vosotros os hablan sobre los santos, os imagináis que nace uno cada determinado tiempo y creéis que la santidad es solamente para esas almas especiales. No es así, hijitos Míos. Sí, es verdad que de tiempo en tiempo envío un alma especial para levantar Mi Iglesia y de ahí se les conoce como profetas, doctores de la Iglesia, Santos Teólogos, pero los que vosotros conocéis por los relatos históricos, la gran mayoría son almas santas cuya misión es el engrandecimiento y el conocimiento de las leyes de Mi Iglesia, pero no olvidéis que la Iglesia, también sois todos vosotros.

Ahora les hablo de los niveles de actuación en Mí Iglesia. Los estratos altos en Mi Iglesia, los que llevan el conocimiento profundo y la práctica del mismo, empezaría con los representantes de Mis Apóstoles y entre ellos hay multitud de santos; pero luego siguen los que aceptando con amor y gratitud Mis Enseñanzas, las proclaman con su ejemplo de vida a todos niveles. Es aquí en donde ya estoy hablando de todos vosotros, sin importar que seáis padres o madres de familia, solteros o casados, que tengáis cualquier tipo de profesión o forma de vida, no importa en donde os encontréis actuando a diario, vosotros, como otros tantos hijos Míos, estáis llamados a la Santidad.

Pero ¿Qué es la Santidad? Vosotros, la mayoría, os imagináis que para ser santo hay que encerrarse en un convento, hacer penitencias fortísimas, ayunos que matan, golpearse con cadenas. No, hijitos Míos, eso no es realmente la santidad, ayuda pero no la da.

El santo es aquél, que cumpliendo con Mi Palabra, la pone en práctica con un verdadero Amor, se sirve de Mi Palabra, llevada hasta vosotros con el ejemplo de Mí Hijo Jesucristo, para el crecimiento y ayuda espiritual y material de vuestro prójimo. El santo es aquél, que llevando su vida cotidiana, muchas veces sin ni siquiera ser un tipo de vida extraordinario, sino de lo más normal posible, une su vida, sus méritos, su amor, y su cruz, sin quejarse, a los méritos, vida y ejemplo de Mí Hijo Jesucristo. Cuando vosotros unís vuestros pequeños actos a los de Mí Hijo y actuáis con un sincero corazón, sois santos.

Nadie, escuchad atentamente, nadie que se una completamente a la vida y méritos de Mi Hijo, que Me ofrezca su vida y sus pequeños o grandes logros y sufrimientos, será apartado del triunfo final, de vuestra santificación y de vuestro reinado en Mi Casa Celestial, porque si os unisteis en vida terrena a Mí Hijo en todos vuestros actos, también gozaréis unidos a la vida de triunfo celestial con Mi Hijo, por toda la Eternidad.

Ahora podréis comprender lo fácil que es llegar a ser santo.

Os vuelvo a recordar, vuestra alma fue donada por Mí, primeramente santa, puesto que como es parte de Mí, siendo Yo el santo de los Santos, vuestra alma nació santa. Luego es puesta a prueba, por vuestra propia decisión y a Mi servicio para salvación de todas las almas, tanto terrenas como del Purgatorio, y al final de vuestra Misión me la deberéis entregar, nuevamente santa, como Yo os la concedí, porque no se puede volver a unir a Su Creador si no lleva la misma pureza y estado de virtud en la cual primeramente, se cedió a vosotros.

Así que para que Me la podáis regresar pura y digna de vuestro Creador la mejor forma es a través de la santidad de vuestras vidas. "Sed Santos, como Vuestro Padre Celestial es Santo", os lo dijo Mi Hijo. Uníos a Sus Méritos y lo lograréis. Os espero y bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Santísimo Hijo Jesucristo y en el del Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 20 de Junio de 1998.
Fiesta del Sagrado Corazón de María.**

El Apostolado y el apóstol.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar del Apostolado. Apóstol es aquél que lleva Mi Palabra, Mi Ejemplo y Mi Amor a los demás. Todos vosotros estáis llamados al apostolado, por el simple hecho de ser Mis Hijos y hermanos de Mi Hijo Jesucristo.

Entre vosotros los hombres, es muy común que se sientan dignos de sus apellidos. Sobre todo, durante la juventud, al llegar a darse cuenta, el hijo o la hija de que su familia es de "abolengo", les gusta presumir del apellido que les tocó tener. Yo, ahora les digo a todos vosotros Mis hijos, todos vosotros sois hijos Míos, de un Rey, de un Dios, del Creador de todas las cosas y del Universo entero. ¿No os sentís más dignos de Mí, que de vuestro apellido de "abolengo"? Deberíais estar llenos de dicha de tan grande honor que os he concedido y que poco reflexionáis.

La falta de Fe en vosotros os hace preferir un simple apellido a la realeza de la cuál sois verdaderos partícipes, porque viene de Mí para todos vosotros.

Cuando uno se siente entonces, digno de su familia, pregona a todos las obras realizadas por su familia ancestral. Vuestro apostolado real debiera ser el pregonarme a Mí, vuestro Padre, Mi Palabra, que os transmití antiguamente a través de Mi Santo Espíritu a los profetas y posteriormente a través de Mi Hijo.

Todos vosotros debéis ser Mis apóstoles viviendo en la forma como se vive en la Casa de Vuestro Padre Celestial, y ésto es, con el amor.

¿No sucede esto con los reyes de este mundo? Ven al descendiente de la casa real y la gente dice, éste es hijo digno del rey que nos gobierna. Vosotros deberéis hacer lo mismo cuando os vean, deberán decir, éste es digno hijo de tan Glorioso Padre y ese Padre Soy Yo.

Vuestro apostolado deberá comenzar desde vuestros primeros años, tan pronto os deis cuenta de quién provenís. Durante vuestra juventud, edad difícil para aquellos que no fueron llevados y enseñados en Mis Preceptos, es en ésa edad cuando con mayor fortaleza debéis enfrentaros con aquellos que atacan vuestros principios, pero cuando un joven Me acoge con verdadero amor, es un alma muy valiosa, ya que como una de las características de la juventud es la de defender y luchar por lo que en ése momento es su ideal, los

jóvenes Me dan un gran servicio de apostolado.

Luego, al ser padres de familia, vuestro apostolado deberá ser transmitirme a vuestros hijos, a través del EJEMPLO propio y de las enseñanzas que os dejó Mi Hijo Jesucristo en Su Vida sobre la Tierra. Y como padres de familia e hijos Míos, Me deberéis llevar a todos vuestros hermanos, con un verdadero respeto y amor, que vean a Mi Hijo en cada uno de vosotros y que no seáis sólo ejemplo dentro de vuestra familia, en donde os conocen y tratáis de mantener un ejemplo digno de Mí, sino más difícilmente, es el dar ése ejemplo fuera de vuestro hogar.

Se necesitan de Mis dones y virtudes para que seáis dignos y valientes apóstoles de Mi Amor y Enseñanzas ante los demás.

Por favor, no dejéis éste trabajo de apostolado de Mi Amor y Palabra, sólo en vuestros sacerdotes. Vosotros, si realmente Me amáis y estáis honrados en pertenecer a la Casa Real de Vuestro Padre, deberéis portaros y transmitir Mi Ley de Amor a vuestros semejantes.

Sed otros Cristos, sed Amor, sed verdaderos hijos Míos y copropietarios dignos de Mí Reino Celestial.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Espíritu Santo de Amor.

Mensaje de Dios Padre a JV el 22 de Junio de 1998.

La Sabiduría Divina y la culpable recurrencia a Brujos, Hechiceros, Adivinos y otros siervos del diablo.

Hijitos Míos, hoy os quiero instruir sobre la Sabiduría Divina. Ella es esencia primaria de Vuestro Creador, así como lo es el Amor. La Sabiduría Divina es perfecta, la Sabiduría todo lo ha previsto, todo lo conoce y nada queda fuera del alcance de Ella. La Sabiduría se respalda perfectamente en el Amor y las Leyes Divinas que Yo he transmitido a través de Mis Profetas y posteriormente a través de Mí Hijo, son Leyes Inmutables, como inmutable Soy Yo.

Mis Leyes fueron promulgadas para todos los tiempos. Mi Sabiduría no es obsoleta por el tiempo, vuestro tiempo, que ha sido desde el primer hombre hasta los actuales. Yo Soy Y Existo en un eterno presente, Yo constituí el tiempo y para Mí, vuestro tiempo, es un momentito en la Eternidad.

Mi Sabiduría todo lo previó y Mis Palabras son actuales siempre. Así que aquellos que dicen que lo que fue ya no aplica para el hoy, están en un error. Son las costumbres las que han cambiado, pero no Mi Ley, y Mi Ley es una sola, la del Amor.

Al entrar la maldad en el mundo, ésta atacó a la Sabiduría, porque Ella, está basada en el Amor y la maldad no la puede resistir. Por eso vuestro tiempo actual está lleno de incomprendiones, de odio y de mentira por parte de Mi enemigo. No desea que la Sabiduría se dé en vosotros, como debe ser, cristalina y llena de amor. Os ciegan tantas cosas del mundo y véis ahora vuestros deseos antes que los Míos que eso evita que aceptéis fácilmente Mis Leyes, porque en muchos casos se contraponen fuertemente con vuestra mala forma de actuar. Mientras sigáis prefiriendo vuestras desviaciones a Mi Verdad, seguiréis sufriendo las penas que el mismo mal os provoca.

Vuestra ceguera y soberbia han producido que se cambien, por vuestra conveniencia y por

la mentira que habéis aceptado de Mi enemigo, Mis Leyes en la Iglesia lo cual afecta, también, vuestra vida social. Habéis apostatado a Mis Leyes Divinas por sentir las un peso grande sobre vuestras espaldas débiles en la Gracia.

Yo Soy Vuestro Padre antes que otra cosa y un padre nunca va a causar presiones excesivas o impracticables sobre sus hijos. Todo lo que un padre busca es que se viva en la familia un ambiente de amor, respeto, alegría, ayuda mutua en el crecimiento material y espiritual.

¿Acaso ésto os molesta? Mi Sabiduría lo previó así, Yo no deseaba sino vuestro bien y si vuestros primeros padres no lo quisieron seguir fomentando y se pusieron en Mi contra, lo mismo estáis haciendo actualmente vosotros. Os lo dije, Yo sólo deseo el amor, respeto, alegría, agradecimiento a vuestro Dios, por el don de la vida que os he concedido, y de los dones recibidos por Mi Amor, vuelvo a repetir. ¿Acaso ésto os molesta? ¿Por qué Me atacáis, por qué vais en contra de Mis Preceptos, por que Me achacáis a Mí vuestros males, si de Mí sólo sale bien hacia vosotros? ¿Por qué presionáis a Mi Iglesia y a Sus Leyes a que Me deshonren por vuestras bajezas? ¿Por qué vais en contra de Mis Preceptos Divinos, como el de "Creced y Multiplicaos", si Yo todo lo he previsto y Mi Providencia todo lo provee? Os falta Fe, hijos Míos, os falta Confianza en Vuestro Padre y Creador. Me humanizáis y Me véis a nivel de vuestras limitaciones y miserias. No, hijos Míos, Yo Soy vuestro Dios, el Creador de todas las leyes del universo, leyes que ni aún vuestros sabios en la Tierra alcanzan a comprender. Vosotros sois los limitados, vosotros sois los falibles, vosotros sois los mutables. No os podéis comparar conmigo, Vuestro Dios.

Muchos hijos Míos han hecho su dios a Mi enemigo, al darse cuenta de la inteligencia que tiene y que ellos le alaban. Hijos Míos, que ciegos estáis, preferís hacerle caso a un ángel caído, limitado, que busca hacernos el mal a Mí y a vosotros y que con engaños os convence y al final paga mal, porque no respeta sus promesas y sólo desea destrucción.

Lo preferís a él más que a Mí, Yo que lo limito para que no os ataque con toda su furia, Yo que lo limito por amor a vosotros, Yo que lo limito, aún en lo limitado que él es en comparación con Vuestro Dios. Acudís a su ayuda limitada, malvada, destructiva, para resolver vuestros problemas y no os acercáis a la Sabiduría Plena de Vuestro Dios, Quién en verdad todo lo puede porque conoce todas las Leyes del Universo, puesto que fueron creadas por Mí. Yo Soy quién puede daros todo, salvaros, acercaros Mi Corazón para que tengáis paz, alegría, armonía en vuestras vidas. Con Mi enemigo sólo tendréis males y eso es lo que ahora estáis viviendo en vuestro mundo. Ahora véis las consecuencias de actuar y vivir en contra de Mis Leyes, de Mí Sabiduría Eterna e inmutable. Estáis viviendo un mundo de pecado y destrucción, que como bola de nieve cayendo de la montaña, cada vez más se van agravando vuestros problemas y no los van a poder parar hasta que os volváis a Mí y con humilde arrepentimiento y contrición perfecta, os deis cuenta que coqueteasteis con la serpiente y la preferisteis al amor y sustento de Vuestro Creador, Vuestro único Dios Verdadero.

No. perdáis más el tiempo, hijitos Míos, ved que Yo sólo deseo vuestro bienestar, ya estáis viendo las consecuencias del mal y a nadie le gustan.

¿A quién le gusta estar al borde de una guerra o vivir en la incertidumbre de no poder salir a la calle a una hora determinada, o tener el temor de que lo corran de su trabajo o el temor de ser atacado por algún truhán? ¿Vosotros creéis que eso salió de Mis Manos? Eso es obra de Mi enemigo y del vuestro.

Os dais cuenta de ello, pero por vuestra falta de Fe, os seguís engañando y seguís acudiendo a brujos, talismanes, pociones diversas, adivinas, etc. en una palabra seguís acudiendo a Mi enemigo a que os siga engañando con falsos poderes, falsas promesas, falsos futuros, cuando él, os lo recalco, él es un ser limitado que NO conoce el futuro ni

puede hacer lo que Su Dios puede hacer. Yo Soy dueño del futuro. Mi enemigo sólo puede adivinar, con su inteligencia limitada, lo que por consecuencia producen vuestros actos humanos los cuales él bien conoce, pero él no puede cambiar los acontecimientos como Mi Providencia lo puede hacer si vosotros, con humildad, Me lo pedís.

Yo también Soy y sigo siendo Dios para con Mi enemigo y Me tiene que obedecer en lo que Yo disponga, el no puede actuar en su plena libertad. El fue vencido por Mi Arcángel San Miguel y volverá a ser vencido por él, y el poder de un Arcángel es infinitamente inferior al de su Dios, pero es muchísimo más grande que el de vosotros, por eso os dejáis engañar por un espejismo. Véis su poder que es mayor que el de vosotros, pero como ciegos que sois no véis el Mío en comparación.

Muchos de vuestros guías mundiales acuden a adivinos y brujos para que les predigan el futuro ó les indiquen que hacer y ¿qué sucede entonces? véis a un ciego guiar a otro ciego, porque buscan la Sabiduría en donde no está. Por eso los pueblos y Mis hijos están como están.

Hijos Míos, acercaos a Mí nuevamente os lo ruego, antes de que Mi enemigo alcance un poder grande y destructivo contra vosotros. Acercaos a Mí con un espíritu humilde y contrito y Yo, Vuestro Dios, en un acto de sublime amor hacia vosotros, os salvaré, pero necesito de vuestra oración y arrepentimiento. Sin vuestro arrepentimiento sincero, Yo no puedo actuar.

No un arrepentimiento de conveniencia por un rato, mientras pasa la tormenta y luego seguir igual que antes, sino un arrepentimiento con un real cambio de vida, en Mi Verdadera Vida y Amor.

Hijos Míos, volved a Mí, volved a la Verdad, a la Sabiduría Eterna que solo desea vuestro bienestar, que sólo desea el Paraíso de Amor para cada uno de vosotros. Comparad y buscad en vuestros corazones la respuesta.

¿Queréis seguir viviendo en un mundo de destrucción y de mal, para vosotros y para vuestros hijos, o queréis luchar por tener un Paraíso de Amor, bienestar y Paz, para vosotros y para vuestros hijos? No necesito mucho para hacer realidad vuestro bien; sólo necesito vuestro espíritu contrito y vuestra voluntad llena de amor, puesta al servicio de Vuestro Dios de Amor.

Os bendigo a todos en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesús y en el del Amor y Sabiduría del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,
el 23 de Junio de 1998.**

LOS SANTOS ANGELES

Hoy quiero hablarles sobre Mis Creaturas Celestiales, los Santos Ángeles.

Yo, Vuestro Padre, antes de crear al género humano, quise crear éstas creaturas hermosísimas, que gozan conmigo de Mis Gracias y de Mi Vida Espiritual.

El gozo espiritual es inmenso, inconmensurable, ya que el alma no tiene límites. El cuerpo vuestro limita en mucho el gozo real que Yo doy al alma, que es formada de MI misma esencia. Cuando vuestra alma vuela hacia Mí, de regreso a vuestra Casa Celestial, os daréis plena cuenta de la magnificencia de Mis Gracias.

Los Santos Ángeles tienen un gozo en extremo. Gozo al vivir para Mí, sirviendo a Su Dios y

Creador y gozo al estar ante Mi Presencia. No siempre fue así. Al principio no podían verme, pero podían gozar de Mis Gracias y dones y después de pasar por la prueba, fue entonces cuando ya pudieron verme y el gozo fue mayor. La principal función de los ángeles es la de servirme, es el de estar pendientes de toda Mi Creación y de todos Mis intereses. Son servidores leales, quienes hacen su trabajo con la mayor devoción y amor posibles a su estado. No escatiman nada con tal de dar gusto a su Creador.

Yo le he dado a cada uno una misión, al igual que a vosotros, hijitos Míos y el amor que pone cada uno en ella es lo máximo que puede dar. Recuerden que son espíritus puros y no tienen los defectos que el cuerpo, en vosotros, os limitan. Algunos, como sabéis, tienen a su cargo vuestra compañía, SON REALES, -siempre han estado junto a vosotros-, desde el momento de vuestra concepción y vendrán, junto con vuestra alma al final de vuestra misión, a darme cuentas de vuestra vida sobre la Tierra. Quiero centrarme en explicarles las funciones de los ángeles de la Guarda vuestros, ya que muchos de vuestros hermanos los consideran cuentos de niños. No hijitos Míos, son tan reales como Yo lo soy. Es la falta de Fé y la duda que Mi enemigo inculca en vosotros lo que os hace pensar así. Son vuestros compañeros y guardianes. Son vuestros consejeros y los que los representan ante Nuestra Presencia. Son protectores a nivel humano, evitando accidentes ó problemas a vuestra persona y también son protectores contra los ataques de Mi enemigo, vuestro enemigo.

Los Santos Ángeles Guardianes se nutren de vuestra confianza y de vuestro amor. Así como vuestros amigos sobre la Tierra necesitan ser atendidos con invitaciones, palabras amables y cariñosas, confianza plena en los problemas personales, pidiéndoles consejo, ayuda especial en casos graves y difíciles, así vuestros ángeles guardianes os ayudan de la misma forma, pero a un nivel superior, ya que ellos Me presentan vuestras necesidades y oraciones e interceden por vosotros ante la Santísima Virgen María y es Ella la que Nos trae vuestras peticiones. Vosotros sois muy dados a dar crédito a la resolución de vuestros problemas o a posibles accidentes en los cuales salisteis bien librados, a la casualidad. Hijos Míos, la casualidad NO existe, esto sería igual al que vuestros hijos dijeran: casualmente tenemos el desayuno servido día a día ó casualmente tenemos ropa y casa.

¿Qué sentiríais, Hijos Míos, si vuestros méritos hacia los demás y en éste caso, hacia vuestros propios hijos, se redujera sólo a la casualidad? Diríais, ¿Y mi trabajo y mi amor por servirles, en dónde quedaron? Yo, Vuestro Padre, veo por todas, todas vuestras necesidades, nada queda a la "casualidad", ésa palabra no viene de Mí, sería, también, equivalente a abandonarlos y a dejarlos a vuestras propias fuerzas y eso Yo NUNCA lo hago, Yo siempre velo por vosotros, pero con la medida con que Me ofrezcáis vuestra confianza, es la misma medida con la que Yo puedo ayudaros. Si carecéis de Fé y Confianza en Mí, la respuesta a vuestras peticiones será poca, no así con aquellos en los que han puesto TODA su Fé y Confianza en Mí, porque ellos recibirán mucho, y de aquí nace el que muchos de Mis hijos puedan hacer milagros en Mi Nombre y en el de Mi Hijo Jesucristo, porque al tener Fé y Confianza plena en Nosotros, pueden tomar de Nuestros bienes para repartirlos a vuestros otros hermanos.

Lo mismo os puedo decir de vuestros Santos Ángeles custodios. En la medida en la que vosotros los aceptéis en vuestras vidas y la confianza que les deis para recibir de ellos consejos, ayuda en vuestro crecimiento espiritual, protección física y espiritual, intercesión ante Mí, etc., así recibiréis de ellos.

Son reales, tan reales como vosotros sois, son parte de vosotros y son personales. Cada creatura humana, hijos Míos, tiene su propio Ángel Guardián.

Apóyense en ellos, vivan unidos a ellos y ellos los ayudarán a volver fácilmente a Mí. Ellos son grandes, poderosos, os cubren con sus alas cuando un peligro os acecha. Os protegen

contra las fuerzas del mal.

Confiad plenamente en ellos para darles libertad de actuación en vosotros.

Ellos no pueden forzaros a nada, vosotros tenéis que llamarlos para que os ayuden en casos especiales, ya que como actuación natural, tienen a cargo vuestra protección espiritual, pero si vosotros insistís en pecar o en meteros en algún problema grave, ellos no pueden hacer nada ya que respetan vuestra libertad.

Las Sagradas Escrituras están repletas de casos de intervenciones angelicales, desde el Génesis, hasta el Apocalipsis. Son reales y están a Mí servicio y a vuestro servicio, acudid a ellos para que os presenten a Mí y os ayuden a alcanzar la perfección espiritual a la que vosotros, todos, habéis sido llamados. Son un regalo de Mi Amor para con vosotros. Ámenlos como Yo los amo.

Os bendigo hijos Míos, en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesús y en el de Mi Santo Amor del Espíritu. Mis Ángeles, todos, os acompañen en vuestras vidas ahora y siempre, por toda la Eternidad.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 24 de Junio de 1998.
Festividad de San Juan Bautista.**

La importancia de ser todos "precursores" como Juan Bautista.

Hijitos Míos, hoy es una fiesta muy grande, en el Cielo y en la Tierra. Es la fiesta del hombre más grande que ha existido sobre la Tierra, después de Mi Hijo Jesucristo, San Juan Bautista.

San Juan fue preparado por Mí Corazón para ser el Precursor de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Palabra en Él.

Las gracias que se derramaron en él fueron grandísimas; estaba anunciando al Profeta entre los profetas, al Mesías esperado, al Salvador. Misión más excelsa, salvo la de Mí Hija, la siempre Virgen María, no ha habido jamás. ¡Fue precursor del Hijo de Dios! Y eso le ha valido la Gloria Eterna.

Vosotros, hijos Míos, también tenéis la obligación, de amor, de ser precursores de Mi Hijo y de Su Palabra. Deberéis de ser precursores en vuestras familias, no sólo con vuestros hijos, sino de todos aquellos que aún no conocen la Palabra de Mi Hijo, de todos aquellos que viven una religión a medias o simplemente no la viven. Deberéis ser precursores con aquellos que os rodean, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, todo aquél que es vuestro prójimo. La misión es grandísima, excelsa, puesto que como Mi Juan, llevaba la promesa de la pronta aparición de Mi hijo en sus vidas.

Vosotros también, ahora, que conocéis la Palabra dada por Mi Hijo, lleváis un tesoro a vuestros hermanos, lleváis salvación, lleváis verdadera vida, lleváis amor. Ser precursores de Mi Hijo es vivirlo a El mismo, es mostrarlo con la actuación de vuestras propias vidas, es amarlo con todo vuestro ser y que los demás al veros a vosotros, con vuestro ejemplo, ellos se deberán mover a seguir el amor de Mi Hijo. En una palabra, el llevar a Mi Hijo a vuestro prójimo, no es solamente llevar Sus enseñanzas, como muchos catequistas tengo y que agradezco, sino es más completa la función, es vivir la palabra que están enseñando.

La misión de ser precursor, catequista ó apóstol es de todos vosotros, hijos Míos. Si realmente Me amáis, llevaríais con gusto y sin vergüenza Mi Palabra y Mi Vida a vuestros semejantes. Pero ¿Qué es lo que os pasa? Os dá vergüenza del que dirán, que siendo un profesionista excelente, o un gran hombre de negocios, o un comerciante prominente, se

ponga a hablar de Su Dios, que dé muestras de llevar Mi Ley en su corazón, que muestre Mi Amor entre los suyos. ¿De dónde creen, hijos Míos, que obtuvieron sus dones? Ya os lo dije a través de Mi Hijo, "aquél que me atestigüe ante los demás, Yo lo recibiré como a Mi Hijo, pero hay de aquél que Me niegue o se avergüence de Mí ante los demás, porque Yo así lo negaré y Me avergonzaré de él cuando llegue a Mi Presencia al fin de su misión.

Ya os lo he dicho y os lo vuelvo a repetir, la misión de TODOS vosotros, es la de la transmisión de Mi Amor y Mi Palabra a todos vuestros hermanos y la salvación de todas las almas que están en la Tierra en su misión y de las que están en el Purgatorio purificándose. Vuestras vidas accidentales, como el ser profesionista en tal o cuál ramo, ó comerciante ó el medio de vida que os haya tocado, es secundario y habéis sido puestos en cada uno de éstos lugares para llevarme a todos y a cada uno de vuestros prójimos.

Vuestra real riqueza consiste en lo que hayáis hecho por Mí, el de ser precursores y actores de Mi Amor y la salvación que vosotros consigáis en vuestro prójimo. Lo demás es basura ante Mis ojos y si buscáis y vivís en esa basura, que son las riquezas de éste mundo, las pasiones desordenadas, los vicios y todo aquello que os separe de Mí, esa misma basura os cubrirá y será vuestra tumba de muerte para toda la Eternidad. Entended, hijos Míos, os doy la Luz y vosotros, por vuestra falta de Fé y confianza en Mis Palabras, preferís las tinieblas. Poco a poco las tinieblas irán destruyendo la virtud que queda en vuestro mundo, y aún aquellos que confiaban en las riquezas y poderes del mundo, se verán atacados y abatidos, porque Mí enemigo, a quién os confiasteis y prometisteis darle lo más preciado que existe en vosotros, NO os respetará el trato que pactasteis con él. El es mentira, él es odio, él es tiniebla, él es el mal y sólo cuando os deis cuenta de vuestro error y os volváis a Mí, Vuestro Padre, Vuestro Creador, Vuestro Dios, la Luz Infinita, es entonces que a través de vuestra humilde contrición y por la insistente oración colmada de sangre y lágrimas, volveré a vosotros.

Hijos Míos, cuánto Me duele el veros sufrir y lo que tendréis que padecer por vuestra ceguera y vuestra falta de amor hacia Mí y hacia vuestro prójimo. ¡Cambiad! Cambiad vuestras vidas, dad un cambio real y verdadero, orad mucho, ayunad, haced penitencia por vuestros pecados y los de vuestros hermanos. Yo soy un Dios compasivo y misericordioso, si vosotros volvéis a Mí, Yo detendré la destrucción que Mi enemigo trama contra vosotros. Recordad hijos Míos, que la Luz de amor que se produce en vuestros corazones al llevarme en él y transmitirme, es muy poderosa y la Luz destruye a las tinieblas, y el maligno no puede nada contra el Amor verdadero, no el amor convenenciero. Sed portadores de Mi Luz, sed portadores de Mi Amor, sed precursores de la Segunda Venida de Mi Hijo, sed Mis Cristos Vivientes en quién Yo, Vuestro Padre, Me vuelva a deleitar al ver vuestras vidas y vuestro corazón volcados en Mí. Recordad que sólo estáis un momento sobre la Tierra llevando a cabo la misión que os concedí y viviréis, si así lo deseáis y lo buscáis, por toda una eternidad sumergidos en las maravillas de Mi Amor.

Os amo tanto, que lucho por no perderos hijitos Míos, pero no os puedo forzar, tendréis que venir libremente hacia Mí.

Os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Santo Espíritu de Amor. Y pedid la intercesión de Mi Juan para que os lleve a ser buenos precursores de Mi Hijo, de Su Vida y de Su Palabra.

**Mensaje de Dios Padre a JV,
el 25 de Junio de 1998.**

La Negligencia Espiritual.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de la Negligencia Espiritual. Específicamente Me refiero al bien que pudisteis haber hecho y no lo hicisteis.

Esta grave falta abarca a todos los vivientes, aún a Mis Ministros Sacerdotales. Me referiré, ésta vez, a vosotros Mis hijos no consagrados. La negligencia es una grave falta, porque Me afecta a Mí grandemente, al referirme al bien que pudisteis haber hecho por Mí, por Mi Reino, por la salvación de las almas, por Mi Advenimiento, por la propagación de la Fé, por dar un buen ejemplo de ser buenos cristianos, por reparación de toda las faltas que se cometen a Mi Santo Nombre, por la Unidad y Unificación en un solo pensamiento y en un solo sentir, Mi Iglesia, Mí Amor y que todo esto y más no lo disteis por flojera, por vergüenza, por no amarme de corazón.

Hijitos Míos, como veis, vuestra falta de entrega en amor, en respeto a lo Mío, en la poca importancia que prestáis a Mis Palabras, en la negación de vuestra misión por transmitirme a vuestros semejantes para su salvación, en vuestro ejemplo hacia los demás, llevándoles una palabrita de aliento y amor en sus tribulaciones y soledades espirituales, todo esto Me afecta y os afecta. Os volvéis Mis enemigos al actuar en ésta forma. Me pedisteis que os permitiera bajar a la Tierra a servirme y ¿Qué hacéis en lugar de ayudarme? Dais un mal ejemplo, sobre todo porque os llamáis cristianos, esto es porque os decís pertenecer a Mí, a Mi Familia Celestial. Os decís hermanos de Mi Hijo Jesucristo y ¿vosotros creéis que vuestra actuación es DIGNA imagen de ejemplo de tan Gloriosa Procedencia, de Mi Procedencia, de Mi Creación? No hijitos Míos, vuestra actuación no es digna de Mí. O sois o no sois.

Yo no acepto medianías ni mediocridades, Mi Reino es para los audaces en el Amor, para los que Me defienden aún a costa de su propia sangre, para los que llevan Mi Estandarte con orgullo y con amor, no con obligación ni por el que dirán. Yo conozco vuestras intenciones, Yo conozco vuestro corazón, a Mí no Me podéis esconder nada. O actuáis a Mi favor o actuáis en Mi contra. Aquellos que "no se meten con nadie" ni para bien ni para mal, también están actuando en Mi contra, porque no hacen nada por transmitirme a los demás.

O buscáis regresar a la Casa Paterna, vuestro hogar por toda la Eternidad, u os ganáis la condenación eterna. Al dar un mal ejemplo o turbáis y hacéis dudar a muchos corazones, porque vuestras palabras matan con la crítica a vuestros semejantes o a Mis consagrados y vuestra actuación aparenta estar conmigo, también es ir en Mi contra.

Os hacéis llamar cristianos, hijos Míos, y actuáis según vuestras conveniencias. Estáis en la Santa Misa u orando ante alguna imagen sagrada y os comportáis de una forma, salís de Mi templo y os comportáis de manera diferente. La caridad sólo la actuáis frente a los devotos compañeros vuestros, pero ante Mis demás hijos, que son los que realmente más necesitan de vuestro ejemplo cristiano, de vuestra paciencia cristiana, de vuestra honradez cristiana, de vuestro respeto cristiano, de vuestra vida de ejemplo cristiano, a ellos les mostráis vuestra verdadera cara, la de vuestra soberbia, la de vuestra hipocresía, la de vuestra impureza espiritual, la de vuestra tibieza, la de vuestro Yo mísero. No hijitos Míos, o sois o no sois Míos, o Me lleváis a los demás, sean quienes sean, pertenezcan a la cultura o religión que sea, tengan o no vuestros principios, o mejor no llevéis Mi nombre de cristianos mal usado, a los demás.

Ved cuánto os necesito, pero os necesito en la pureza de corazón, en la humildad sincera, en la caridad que se dá en totalidad sin esperar recompensa humana, os necesito en el amor filial. No Me traicionéis, no traicionéis vuestra misión, no traicionéis a Mi Iglesia, no traicionéis Mis Leyes, que tanta sangre y tan Preciosa Sangre costó en Mi Hijo Jesucristo. No os volváis otros Judas, que os vendáis a los valores del mundo, que son basura y que no veis los valores de Mí Reino que son excelsos, tan grandiosos que vuestra mente no alcanzaría ni a imaginar una pequeña parte de ellos. Sed, por favor, Mis verdaderos hijos, Mis verdaderos testigos de amor, Mis Verdaderos Yo.

Vivid de acuerdo a las enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo, de Mi Hija la Siempre Virgen María, las enseñanzas de Mis Hijitos a los que os dieron un ejemplo de amor y son santos en Mi Iglesia y en Mi Corazón.

Hijos Míos, no veáis vuestros intereses antes que los Míos. Si Me Veis a Mí antes de actuar y Me lleváis a Mí y no a vuestra presencia a los demás y si actuáis con verdadero gusto y amor por servirme, Yo mismo correré a vuestro encuentro para traerlos a Mí Reino cuando vuestra misión termine sobre la Tierra.

Hijitos Míos, cuánto os amo. Yo Vuestro Padre Celestial busco vuestra perfección, porque os he dado todo lo necesario para lograrla. Pedid la ayuda de vuestra Madre Celestial y seguid las Palabras y Obras de Mi Hijo Jesucristo en los Evangelios y así sabréis que vais seguros a la perfección en el amor que os pido.

Os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de la Perfección de Mi Santísimo Hijo Jesucristo y en el del Perfecto Amor de Mi Santo Espíritu.